

EL NUEVO EVANGELIO SOCIAL:

UNA CRÍTICA

por

Roger Smalling, D.Min

www.smallings.com



Este libro está disponible en Kindle también

Es bueno querer hacer del mundo que nos rodea un mejor lugar, y tal deseo es algo que se puede esperar cuando las personas se acercan a Cristo y le sirven con sus vocaciones como sal y luz (Mateo 5;13-16). Pero esa no es la misión de la iglesia. La misión que se nos ha dado en Mateo 28:18-20 es bastante específica: Hacer discípulos a las naciones a través del bautismo y las enseñanzas.

Si no es bautizar y enseñar, lo que hacemos puede ser legal o incluso ordenado, pero no es obediencia a la Gran Comisión.

—William Schweitzer, Ph.D., misionero, Iglesia Presbiteriana de las Américas [\[1\]](#)

Prefacio

Un incendio forestal se está extendiendo a través de los círculos evangélicos, y está comenzando a quemar con fuego abrasador las definiciones de las palabras evangelio y ministerio del evangelio.

Redactada en un lenguaje atractivo y con eslóganes ambiguos, alcanza amablemente a una nueva generación impregnada de una mentalidad liberal, sin fundamentos teológicos en el Nuevo Testamento. Está reuniendo a multitudes de Cristianos que lo ven como un enfoque equilibrado del ministerio.

En los pasados años, era llamado el Evangelio Social. Hoy en día, los que usan ese nombre para describir a este incendio forestal, se arriesgan a ser vistos como personas estancadas, sin compasión o que viven en el pasado, en una época de aislamiento fundamentalista.

En este libro, le mostraremos una versión del evangelio social que está reapareciendo bajo el disfraz de un nuevo enfoque en el ministerio de la misericordia y la justicia social. Esta, es una nueva forma que va más allá de un llamado a involucrarnos con las necesidades de la sociedad.

Es un sistema teológico en sí mismo, una cosmovisión que redefine la misión de la iglesia, del Reino de Dios, de la vida Cristiana e incluso de la definición de la palabra “evangelio”. Es casi una religión diferente.

La Biblia presenta el ministerio de la misericordia como un don del Espíritu Santo y como la demostración necesaria de la vida de la iglesia local. Son maravillosos los celosos esfuerzos por ayudar a los pobres. Pero tenemos el mandato de estar alarmados cuando tanto entusiasmo afecta el significado del evangelio o de la misión de la iglesia.

[\[2\]](#)

Sobre los autores

El Dr. Rogelio Smalling y su esposa Diana son misioneros de la Iglesia Presbiteriana de América, sirviendo a Latinoamérica. Su iglesia matriz es una rama teológicamente conservadora del movimiento reformado. El Dr. Smalling es director de Visión R.E.A.L. (Reformación en América Latina), donde se da preparación a cristianos latinoamericanos en cuanto a principios de liderazgo y sana doctrina.

Los esposos Smalling han viajado extensamente por Latinoamérica, ofreciendo seminarios y conferencias en iglesias de varias denominaciones y supervisando los centros de preparación.

Su programa de preparación, libros, guías de estudio y ensayos se encuentran disponibles, tanto en español como en inglés, en su sitio de la red www.Smallings.com

Contenido

Prefacio

Sobre los autores

Capítulo 1: Mandato bíblico para los pobres

Capítulo 2: Coqueteando con la mentira

Capítulo 3: ¿De qué se trata todo esto?

Capítulo 4: Interpretaciones extrañas

Capítulo 5: La misión de Jesús

Capítulo 6: Jesús y los pobres

Capítulo 7: El mandato de la creación

Capítulo 8: El mandato cultural

Capítulo 9: El plan de Dios para redimir la creación

Capítulo 10: Dinero y consciencia

Capítulo 11: El ministerio de la misericordia bíblico

Capítulo 12: La iglesia es un éxito

Capítulo 13: Balanceando una canica

Capítulo 14: Evangelismo y justicia social

Capítulo 15: Versículos del Nuevo Testamento mal utilizados

Capítulo 16: Versículos del Antiguo Testamento mal utilizados

Capítulo 17: Palabras de moda

Capítulo 18: Comparando la Biblia con el evangelio social

Conclusión

Bibliografía

Notas Finales

Capítulo 1: Mandato bíblico para los pobres

¿Ha notado usted que existe una nueva moda dentro de nuestras iglesias? Es una mentalidad y cosmovisión que redefine la misión de la iglesia en aliviar la pobreza y buscar la justicia social, logrando así alcanzar el reino de Dios y, como consecuencia, crear una sociedad justa y equitativa, aquí y ahora. En algunos momentos, esta tendencia parece redefinir el mismo mensaje del evangelio.

Sin duda, usted ha oído alguna de sus premisas, y pensó que esto suena un poco extraño, pero lo dejó pasar. Posteriormente volvió a escuchar algo similar y ~~consideró~~ “suena bien, pero algo me molesta,” y también lo dejó pasar. Sin darse cuenta, puede haber estado escuchando una peligrosa teología que afecta la salud espiritual de la iglesia.

En este libro, vamos a descubrir de lo que se trata esta moda, de dónde vino y por qué es una de las más serias amenazas para la salud de las iglesias evangélicas contemporáneas. Es levadura que daña toda la masa y desvía a la iglesia de su propósito y llamado.

En realidad, esta moda no es nueva. Se trata de movimiento fracasado que reaparece de nuevo, adornada con un lenguaje conservador pero que está encaminada al mismo destino.

De acuerdo con esta moda, el *mandato bíblico* para la iglesia de ayudar a disminuir la pobreza es una verdad indiscutible. Se nos ha dicho que es la obligación de todos los Cristianos. Los verdaderos creyentes demuestran la autenticidad de su testimonio al dedicarse al servicio de los pobres.

Según esta moda, todo esto es parte del plan de Dios para traer justicia social a la tierra, renovar a la creación caída y ayudar a la humanidad a visualizar el reino de Dios. Se supone que esto también traerá avivamiento.

Los defensores de este movimiento son tan inflexibles en este punto, que el término *mandato* no es lo suficientemente fuerte para ellos.

En su libro, *Cuando Ayudar Es Malo*, los autores Corbett y Fikkert [\[3\]](#) del Instituto Chalmers afirman:

...Cada uno de nosotros es, en cierta forma, responsable de ayudar a nuestra congregación a ser todo lo que la Escritura la ha llamado a ser, incluyendo cumplir el mandato bíblico de cuidar de los pobres. [\[4\]](#)

En el contexto, se refieren a los pobres de la comunidad y del mundo, y no únicamente a los de la iglesia. Ellos ven como un deber moral el servir a los pobres en todo lugar. La única cosa que podría variar en este mandato es la manera en la que lo hacemos.

... Cada cristiano tiene un conjunto único de dones... que influyen en el alcance y la forma en la que se cumple con el mandato bíblico de ayudar a los pobres. [\[5\]](#)

Estos autores incluso definen el ministerio apostólico de la reconciliación humana con Dios, como la mitigación de la pobreza.

En primer lugar, citan 2 Cor.5:20,

Nosotros os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Luego, interpretan este versículo como, “La reducción de la pobreza es el ministerio de la reconciliación.” [6]

Según Corbett y Fikkert, la forma de reconciliar a la humanidad con Dios es mediante la reducción de la pobreza mundial. Haríamos caso omiso de esta interpretación, si no fuera que está escrita en letras mayúsculas en medio de una página, haciéndolo el tema central.

Por qué Israel fue castigado

En el libro Cuando Ayudar Es Malo, se nos explica que la razón por la que Israel fue enviado al cautiverio fue por no cuidar de los pobres.

¿Por qué fue enviado Israel al cautiverio? ... Numerosos pasajes en el Antiguo Testamento indican que la idolatría era un problema para Israel. Estos pasajes [En Isaías] nos muestran el cuadro más amplio... ¿Por qué estaba Dios tan enojado? Ambos pasajes enfatizan en que Dios estaba furioso con los Israelitas porque estos ignoraron su función de cuidar a los pobres y oprimidos. [7]

Sin duda, Israel fue negligente con los pobres. Es decir, con sus propios pobres, al igual que con los extranjeros dentro de sus fronteras. Nunca hubo un *mandato* para alimentar a los filisteos.

No es claro cómo este principio se relaciona con la Gran Comisión. Pero podría implicar que, a menos de que la iglesia cumpla con su misión de reconciliar a la humanidad con Dios por medio de su lucha contra la pobreza, también podríamos entrar al cautiverio.

¡Qué ironía! Más bien la iglesia irá al cautiverio si asumimos las ideas de este nuevo evangelio social. El cautiverio espiritual se ejemplifica en la Edad Media, cuando la iglesia decidió promover el reino de Dios a través de la invasión a estructuras políticas y sociales, añadiendo obras a la esencia del evangelio. El resultado: la Edad Media, época de oscuridad espiritual.

Midiendo la espiritualidad

Timoteo Keller, pastor de la Iglesia Presbiteriana Redentor en Nueva York dice:

Una vida comprometida a hacer justicia para los pobres es la evidencia inevitable de una fe real en el verdadero evangelio.[8]

Cuando el Espíritu nos da la capacidad de entender lo que Cristo hizo por nosotros, el resultado es una vida entregada a obras de justicia y compasión por los pobres. [9]

...la verdadera experimentación de la gracia de Jesucristo, inevitablemente, motiva a un hombre o una mujer a buscar la justicia en el mundo. [10]

Keller afirma, incorrectamente, que Jesús explicó claramente la forma en la que cuidar a los pobres se aplica en la vida real.

A menudo Jesús comía en las casas con sus amigos y compañeros. Para poner esto en un contexto más moderno, lo que él está diciendo es que debemos gastar una mayor cantidad de dinero y riquezas en los pobres que lo que gastamos en nuestro propio entretenimiento, vacaciones, y salidas sociales con nuestros compañeros más importantes. [11]

En *Jesus Humanitario*, Dobson y Buckley nos dicen que ayudar a los pobres es una evidencia de la salvación. [12] Los autores afirman que los Cristianos están *muy equivocados* si no creen que están llamados a servir e invertir en aquellas personas que *sufren enfermedad, pobreza, e injusticia...* [13]

En realidad, esta es una verdad a medias. Si bien este es el llamado de todo el cuerpo de Cristo, no es necesariamente el de todas las personas cristianas o iglesias y tampoco se cumple usando los medios que estos autores sugieren.

Esta es la forma en la que nosotros lo vemos:

Escuchamos de un amigo evangelista que una vida entregada a ganar almas es el signo inevitable de una fe real en el verdadero evangelio.

De otros oímos decir que una vida entregada a la búsqueda de dones espirituales es el signo inevitable de una fe real en el verdadero evangelio.

Ahora, de esta nueva moda, escuchamos que una vida entregada a hacer justicia para los pobres es el signo inevitable de una fe real en el verdadero evangelio.

En todas esas ideas encontramos solamente verdades parciales, y eso es lo que las hace peligrosas. Más bien, una vida que ignora estos argumentos y se entrega a seguir sus propios dones, llamados y conciencia delante de Dios, es el signo inevitable de una mente sana.

En deuda con los pobres

Es bíblico que les debemos a los pobres la mayor cantidad de dinero que nos sea posible darles. [14]

-Tim Keller

Es cada vez más popular ver el servicio a los pobres como algo más que simple caridad. Es una deuda que debemos pagar. Somos injustos si no se lo damos porque les corresponde. Los pobres tienen el derecho moral de recibir nuestra ayuda.

En Justicia Generosa, Keller se refiere a una ley del Antiguo Testamento para ilustrar la idea de la deuda-a-los-pobres. La ley dicta que, en tiempo de cosecha, el propietario de tierras debe dejar algunos de los granos para ser recogidos por los pobres. (Deut.24)

Si leemos este texto con detenimiento, vemos que parte de la cosecha del propietario era para los inmigrantes y los pobres. Esto significa que para Dios, ya era suyo ... Si el propietario no limitaba sus ganancias para que los pobres tengan la oportunidad de recoger sus campos en beneficio propio, no solo los estaba privando de la caridad, sino también de la justicia y de su derecho.[\[15\]](#)

En el contexto, Keller señala correctamente que, ante Dios, somos simples mayordomos de nuestras posesiones. También muestra cómo la sociedad ha sido injusta con los residentes de clase baja. Sin embargo, a partir de ahí concluye: *Por tanto, si Dios le ha asignado las posesiones de este mundo y no las comparte con los demás, no es solamente porque sea avaro, sino también injusto.* [\[16\]](#)

Otros evangélicos más liberales, como ser Jim Wallis, Ron Sider y Tony Campolo, han estado abogando por la misma causa durante más de 20 años. Nada de esto es nuevo. Se trata de una doctrina derivada directamente de un teólogo liberal, Walter Rauschenbusch, de hace más de cien años.

En Cristianismo y El Crisis Social, escrito en 1907, Rauschenbusch, líder del antiguo movimiento del evangelio social en los Estados Unidos, desarrolló la idea de que un hombre rico ...*no solamente es mayordomo de Dios, sino también mayordomo de la gente. Él adquiere su riqueza de la gente y la guarda para la gente.* [\[17\]](#)

Rauschenbusch dice que si la ley ha concedido erróneamente a los ricos el *derecho absoluto* sobre su propiedad y se ha *olvidado de conceder* el derecho de estas riquezas a la gente común, entonces *no satisface en lo más mínimo el título moral.* [\[18\]](#)

En ese caso, la iglesia asume el papel de la conciencia que debe recordar a los más ricos lo que le deben a los menos afortunados. De esta manera, *La iglesia cristiana podría hacer una gran contribución a la nueva justicia social al señalar los derechos primordiales del público...* [\[19\]](#)

Observe cómo el uso del término justicia social de Rauschenbusch implica la idea de la deuda con los pobres. Cuando los maestros del evangelio social - ya sean nuevos o antiguos - utilizan el término justicia social, NO se refieren a la caridad. La palabra justicia no es sinónimo de caridad y sólo puede referirse a la rectificación de un acto inmoral. Según ellos, somos deudores a los pobres.

Por lo tanto, es nuestro deber corregir la injusticia que cometimos. No es una obra generosa de caridad, sino de justicia.

Si esto no es lo que estos maestros quieren decir con *justicia social*, entonces el término no tiene sentido.

Ficción total

Es significativo que la palabra evangelio aparece alrededor de 100 veces en el Nuevo Testamento. En ninguna parte se la asocia con el mandato de aliviar la pobreza. Este supuesto *mandato bíblico* es pura ficción, una conjetura basada en premisas erróneas.

La idea de un mandato bíblico para la iglesia de aliviar la pobreza es pura ficción.

En Ecuador, durante nuestro ministerio evangelístico, ayudamos a los indigentes cuando nos encontramos con ellos, y teníamos que hacerlo, no porque eran pobres, sino porque eran personas. También aconsejamos a los ricos cuando nos encontramos con ellos, no porque fueran ricos sino porque eran personas.

Esta enseñanza es una tremenda distorsión de la Gran Comisión, del ministerio del evangelio, de los dones y de los llamados individuales, que resultará en el debilitamiento del poder del Evangelio mismo si se descontrola.

El ministerio del evangelio se cumple cuando la palabra de Dios es predicada y enseñada, sin añadir nada.

De este capítulo aprendemos...

- Existe una nueva moda que proclama un mandato bíblico para la iglesia de aliviar la pobreza en la comunidad y en el mundo, lo cual es incorrecto.
- Esta nueva moda confunde la diferencia entre la caridad cristiana y la justicia social. La primera es obligación de los Cristianos, mientras que la última no.
- Algunos creen que la generosidad hacia los pobres es algo que les debemos para satisfacer la justicia. El Nuevo Testamento no dice esto.
- Este punto de vista sobre una obligación de parte de los Cristianos hacía los pobres es, en realidad, el viejo liberalismo disfrazado para los conservadores. Nada de esto es nuevo.

Capítulo 2: Coqueteando con la mentira

De acuerdo con el movimiento, el mensaje del Evangelio no solamente implica un llamado a la salvación personal, sino también un compromiso a las necesidades físicas de la humanidad en general, particularmente las de los pobres, y no solo dentro de la iglesia. La corrección de la injusticia social es una parte inseparable de la misión de la iglesia y un factor clave en la definición de la espiritualidad de sus miembros, afirma el movimiento.

Sin estos elementos, según dicen, el Evangelio estaría incompleto, desequilibrado y mutilado. Este es el *auténtico* evangelio.

Esta enseñanza es, en realidad, una nueva versión del fracasado evangelio social de principios del siglo 20, disfrazado para atraer a los conservadores.

¿En qué se diferencia el nuevo evangelio social del antiguo?

El movimiento del evangelio social es un movimiento cristiano protestante intelectual que tuvo su auge a finales del siglo 19 y principios del siglo 20. El movimiento aplicó la ética cristiana a los problemas sociales, especialmente a la justicia social, la desigualdad, etc ... Los líderes del Evangelio social estaban asociados principalmente con el partido liberal [de la política] ... y la mayoría eran teológicamente liberales ... [\[20\]](#)

La diferencia entre los del antiguo y el nuevo movimiento es simplemente que el primero tuvo tendencia liberal y el actual sigue la línea conservadora. Este nuevo movimiento es realmente el antiguo, presentado a los Cristianos como un nuevo llamado a la justicia social.

Como lo nuevo percibe lo antiguo

El nuevo movimiento tiene su propia perspectiva histórica acerca del antiguo movimiento, la cual consiste en lo siguiente:

Cuando se inició el movimiento del evangelio social, el liberalismo fue su mejor aliado. Los conservadores reaccionaron, concentrándose únicamente en la evangelización. Aparte del liberalismo, no había nada particularmente malo con el movimiento. Si los evangélicos de hoy en día agregaran nuevamente la búsqueda de la justicia social, tendrían como resultado un poderoso movimiento que sería reconocido y apreciado por todo el mundo. (Esta no es una cita extraída de la literatura del nuevo evangelio social, sino más bien un resumen de los típicos puntos de vista del mismo.)

Este escenario histórico suena perfectamente razonable. Pero también está completamente equivocado. Si bien el liberalismo del antiguo evangelio social era erróneo, este no era su principal problema.

El liberalismo no era realmente el problema

Sin importar la presencia del liberalismo, el movimiento sigue estando errado por las siguientes razones:

- Presenta una falsa definición del evangelio o del ministerio del evangelio
- Una misión no bíblica para la iglesia.
- Enseña que los Cristianos tienen un mandato divino para ayudar a los pobres.
- Define el reino de Dios como una sociedad justa y equitativa antes de que Jesús venga.

En la actualidad, la nueva versión de este evangelio tiene los mismos errores, ya que falsamente afirma que el evangelio está compuesto por dos partes indispensables: la predicación y el servicio a los pobres. Esto incluye la creación de una sociedad justa y equitativa a través de la conversión de las instituciones gubernamentales al cristianismo, junto con las preocupaciones ambientales.

El nuevo evangelio social conservador ha caído también en estas incorrectas definiciones, pero sus defensores se consideran a sí mismos distintos de los promotores de la versión anterior, simplemente porque rechazan el liberalismo. Esto es auto-engaño. Las definiciones en sí mismas son claramente liberales y lamentablemente anti-bíblicas.

Tanto para el antiguo como para el nuevo evangelio social, satisfacer las necesidades materiales de la humanidad es tan parte de la misión de la iglesia como el satisfacer las necesidades espirituales. Lo único que tenemos que hacer es *equilibrar* nuestro énfasis actual en la evangelización con la justicia social y tendremos como resultado un *evangelio integral* que hará avanzar el reino de Dios y asombrará al mundo.

El Nuevo evangelio social es en realidad el antiguo disfrazado para ser aceptado por los conservadores.

Es por esa razón que decimos con la mayor amabilidad y firmeza como sea posible, que el nuevo evangelio social es en realidad el antiguo disfrazado para ser aceptado por los conservadores.

Imagínese una colina con una iglesia en la cima. Un teólogo liberal conduce un tractor hacia la cima de la colina por un camino creado por él, empuja a la iglesia fuera de la colina y la reemplaza por una iglesia de su agrado.

Más tarde, un teólogo conservador conduce su propio tractor a la cima de la colina, pero por otro camino. Una vez arriba, destruye el edificio del liberal y lo sustituye por otro... *idéntico al edificio del liberal que acaba de destruir!* Y dice: Oh, pero el mío es diferente, porque yo llegue por otro camino.

Esta es la forma en la que piensan los nuevos líderes del evangelio social. Ellos insisten

en que su mensaje es correcto porque es conservador.

Aunque el liberalismo era sin duda un problema, este no fue el error principal del movimiento. Cuando el pastor Bautista liberal, Walter Rauschenbusch, puso en marcha el movimiento del evangelio social en los EE.UU. en 1907 con su libro *El Cristianismo y la Crisis Social*, no se estaba dirigiendo únicamente a los liberales, sino a los Cristianos en general, liberales y conservadores, católicos y protestantes.

Su motivación, según dijo Rauschenbusch, fue la preocupación que sentía por las deplorables condiciones sociales y el abuso que sufrían los trabajadores por parte de los capitalistas. La lectura superficial de este texto muestra que Rauschenbusch se preocupaba muy poco de la precisión teológica a menos que esta apoyase sus suposiciones.

Sus preocupaciones sociales eran legítimas, aunque sin saberlo, dirigió a muchos por el camino equivocado al redefinir por completo el papel de la Iglesia en el mundo.

Los profesores conservadores de hoy en día creen que volver a enfatizar el evangelismo dentro del evangelio social es crucial para el éxito de este. Es, sin embargo, espiritualmente desastroso ya que la falta de evangelización no era el principal problema que tenía el antiguo evangelio social. El problema fue que se agregó algo a la misión de la iglesia, por encima de lo que Cristo ordenó, lo cual lleva a la intoxicación de la iglesia misma.

Alguien podría objetar: ¡Pero la justicia social es importante y correcta! ¿Cómo puede ser veneno? La razón: No importa en lo más mínimo si el elemento que se ha añadido es bueno o malo. Tampoco importan las buenas intenciones de aquellos que lo añadieron. El punto es que no debemos añadir nada.

Para Dios no es asunto de cuál es el valor moral de la adición, sino el de la obediencia pura y simple. Esto significa hacer la obra de Dios a la manera de Dios.

Esta perspectiva histórica distorsionada se observa en cada línea de la literatura del nuevo evangelio social. Algunos incluso alaban a Rauschenbusch, por ser el gran precursor de una maravillosa idea. [\[21\]](#)

El Nuevo Diccionario Evangélico de Teología menciona que este teólogo liberal *admitió que su conceptualización del reino representa un esfuerzo por cristianizar a la teoría Darwinista de la evolución...*[\[22\]](#)

Por otra parte, Rauschenbusch *no tenía espacio en su teología para la expiación sustitutiva, un infierno literal, o la segunda venida.* [\[23\]](#) Su doctrina sobre la depravación humana también era débil, ya que tenía una *perspectiva casi utópica del potencial humano.* [\[24\]](#)

Es verdad que el antiguo evangelio social carecía de evangelización, simplemente porque los liberales no tienen un evangelio con el cual evangelizar. Si Rauschenbusch se equivocó a este nivel tan básico, ¿seríamos injustos en pedir a los seguidores del nuevo evangelio que identifiquen lo malo que ven en...

- Definir el reino de Dios como una sociedad justa y equitativa antes de que Jesús venga?
- Ver a Cristo como un reformador social que falló en su intento de establecer una nueva y utópica sociedad en la tierra?
- Considerar que la iglesia primitiva, sobre todo Pablo, entendieron erróneamente el contenido del evangelio y la misión de la iglesia?

Todos estos son puntos de vista expuestos exhaustivamente por Rauschenbusch. Mientras que los nuevos defensores del evangelio social no se aferran de la misma manera a éstos, veremos en los siguientes capítulos cómo coquetean con ellos.

¿Es realmente tan peligroso?

Sí. El nuevo evangelio social, al igual que el antiguo, es mucho más que una manera de corregir el desbalance. Emplea presuposiciones mal aplicadas y una hermenéutica inválida. Contiene suficiente verdad para sonar creíble y suficiente error para ser peligroso. Es un sistema lógicamente coherente de errores que suenan creíbles.

Estos maestros no están conspirando. Tienen pasión por la gente y por el evangelio. Al tratar de exhortar a la iglesia hacia el amor y las buenas obras, adoptaron sin saberlo, una actitud basada en medias verdades que conducen a graves errores. Esto es a lo que conducen:

- Desvía a la iglesia de su vocación bíblica
- Distorsiona el evangelio
- Redefine el ministerio del evangelio
- Enseña un falso concepto del reino de Dios
- Es una forma sutil de legalismo
- Distorsiona la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la vida de la iglesia, así como sobre los dones y llamado individuales

Diluyendo el poder



La salud de la iglesia está en juego. Si no se mantiene bajo control, este movimiento diluirá el poder del Evangelio y conducirá a la iglesia a la debilidad espiritual.

Algunos estudiosos han atribuido la decadencia espiritual y moral de ciertas denominaciones antiguas al evangelio social. Esto tiene sentido. Si el Evangelio es distorsionado y la misión de la Iglesia se desvía, el Espíritu Santo se entristece y se retira, dejando una cáscara vacía, Cristianos sólo de nombre.

Una vez que una persona ha adoptado la nueva forma de pensar en cuanto al evangelio social, se pone unas gafas que le hacen ver las cosas de colores diferentes a lo que los apóstoles enseñaron. Esto conlleva a una forma sutil de legalismo acompañado de juicio, un sentir de culpabilidad y una amenaza a la libertad de conciencia.

La nueva jerga

La frase *evangelio social* es anatema para la mayoría de los evangélicos por su pasada asociación con la teología liberal. Los promotores de la nueva versión tratan de alejarse de esa palabra, aunque el contenido es similar. La nueva versión atribuye a menudo sus puntos de vista a palabras perfectamente apropiadas si son bien utilizadas. Estas incluyen *ministerio integral*, *palabra y obra*, *evangelio completo*, *mandato cultural*, *la autenticidad del Evangelio*, *contextualización*, *el ministerio de encarnación*, etc.

Esto lo hace confuso. Tenemos que estar muy atentos cuando un orador utiliza estos términos, para ver si está disfrazando la teología del evangelio social con términos correctos en otro contexto.

En la teología, llamamos a esto *manipulación semántica*; es decir, cambiar las definiciones sin previo aviso.

El nuevo evangelio social es un *sistema* teológico. Si solamente fuese un conjunto de suposiciones cuestionables, no nos molestaría. Tampoco nos molestaría si no fuese más que un llamado al ministerio de misericordia. Pero es mucho más que eso.

Algunos de los promotores de esta nueva ola son destacados hombres de Dios con grandes ministerios. Dudo que sus ministerios se hayan iniciado por medio del evangelio social, pero ese no es nuestro enfoque.

Respetamos mucho los logros de estos maestros y apreciamos su valiosa y evidentemente unguida contribución a la literatura cristiana. No dudaríamos en sentarnos a escuchar su predicación sobre cualquier tema bíblico, excepto éste.

Este libro no tiene la intención de disminuir el valor o la dignidad de los demás ministros ordenados. Como tampoco nos gustaría que sean víctimas de ataques agresivos en asuntos secundarios. No estamos apuntando con un rifle de pequeño calibre a los puntos débiles de un buen movimiento con la esperanza de que algunas de las cosas que nos molestan desaparezcan. Nuestro blanco es el sistema entero.

El nuevo evangelio social es un verdadero *sistema*. Determinar cómo exponer los errores sin causar daños a los ministerios de hombres buenos, es un poco complicado, pero lo intentaremos.

¿Son herejes?

Ninguno de los escritores que citamos en este libro, aparte de Rauschenbusch, son herejes. Todos ellos afirman los aspectos fundamentales de la teología bíblica; la deidad de Cristo, la Trinidad, la salvación por gracia, la infalibilidad de la Escritura y el juicio

final. Nada en este libro pretende poner en duda su ortodoxia sobre las doctrinas esenciales.

Tal vez algunos de los autores que se citan en este libro no estén de acuerdo con todas las premisas del movimiento e incluso pueden estar en desacuerdo con las declaraciones de otros profesores de su propio campo. Sin embargo, es un sistema y por lo tanto, debe ser visto como tal.

Dos campos

Podemos dividir a los líderes del movimiento en dos bandos: los que comunican la idea de que el ministerio de la misericordia es parte del Evangelio y los que ven la misericordia como una consecuencia del Evangelio. Richard Stearns, de Visión Mundial representaría la primera, mientras que Steve Corbett, del Instituto Chalmers y Tim Keller, de la Iglesia Presbiteriana Redentor de Nueva York probablemente representarían la última.

Estos bandos nunca convergen en el mismo punto: una parte indispensable de la misión de la iglesia es la de aliviar la pobreza en el mundo y lograr una sociedad más justa y equitativa para manifestar el reino de Dios. Este es un deber moral de todos los Cristianos, según ambos bandos.

¿Qué debemos llamarlos?

Los seguidores del nuevo evangelio social protestarían fuertemente de ser llamados seguidores del nuevo evangelio social por el simple hecho de ser conservadores.

Esto nos pone en un dilema. Por un lado, queremos ser justos y amables con los compañeros conservadores que intentan trabajar para Dios. Por otro lado, debemos referirnos a ellos de cierta forma en este libro, por lo que nos dirigiremos a ellos como los nuevos maestros del evangelio social, ya que ese término los describe de la mejor manera que podemos encontrar. No es nuestra intención ser despectivos.

En base a nuestra observación del movimiento evangélico en las Américas, parece que el nuevo evangelio social anda desenfrenado. Algunos lo ven como una nueva visión de la ortodoxia, la recuperación de verdades que no deben ser cuestionadas.

Ahora las estamos cuestionando. Pero esto no significa que pongamos en duda la integridad, la sinceridad o el valor de sus defensores.

La mayoría de los Cristianos que conocemos que poseen el don del ministerio de misericordia parecen estar ajenos a las cuestiones teológicas. Esto es típico de los que tienen tal don. Pocos se adhieren al pensamiento del nuevo evangelio social, aunque a veces parecieran hacerlo porque ven su ministerio como algo muy importante. Y están en lo cierto. Lo es. La intención de este libro no es el de desanimar dicho celo.

De este capítulo aprendemos...

- El antiguo evangelio social está renaciendo, disfrazado con un nuevo énfasis en el ministerio de misericordia.
- El nuevo evangelio social es en realidad el antiguo disfrazado para atraer a los conservadores.
- El nuevo evangelio social es mucho más que un nuevo llamado para la participación en ministerios de misericordia.
- El nuevo evangelio social considera erróneo al antiguo en su falta de evangelización y en su teología liberal, no así en su punto de vista del evangelio y la misión de la iglesia.
- El nuevo evangelio social es tan peligroso espiritualmente como el antiguo.

Capítulo 3: ¿De qué se trata todo esto?

El nuevo evangelio social declara que se debe mantener un balance entre la evangelización y el servicio a los pobres. Según este, esa es la correcta definición del ministerio del evangelio en sí mismo.

Lo peculiar del nuevo evangelio social es que algunos de sus principios fundamentales son correctos cuando son bien aplicados. Pero cuando se los aplica incorrectamente, se convierten en verdades a medias que conducen a una cosmovisión cuasi-cristiana, con la cual es más difícil lidiar que con una herejía absoluta. Es el fenómeno de Gestalt en el que un todo es más grande que la suma de sus partes. En este caso, cuando se juntan las partes de esta ideología para hacer un todo, esta se vuelve impía.

El nuevo evangelio social depende de los siguientes principios:

Un mandato para reducir la pobreza

De acuerdo con los defensores del evangelio social, existe un mandato para las iglesias y los Cristianos de servir a los pobres. Esta, según ellos, es la estrategia de Dios para evangelizar al mundo. Reducir la pobreza social es la razón principal por la que existe el cuerpo de Cristo en esta dispensación. Aquellos que no entiendan esto son poco espirituales. (Ver Capítulo Cuatro)

La misión de la iglesia

De acuerdo con esta enseñanza, la iglesia existe como socia de Dios para establecer una sociedad justa y equitativa en la tierra. Por lo tanto, la iglesia tiene el mandato de luchar por la justicia social, la igualdad económica, y el mejoramiento del medio ambiente.

El evangelismo es simplemente un subconjunto de esta misión. (Ver Capítulo Siete)

La mayoría de los maestros del nuevo evangelio social concuerdan al decir que esto se completará en la segunda venida de Cristo. Sin embargo, también afirman que parte de esa tarea puede y debe llevarse a cabo acá y ahora.

Jesús, nuestro modelo

De acuerdo con esta teología, Jesús se comprometió con los pobres. Ya que él es nuestro modelo, deberíamos mostrar la misma compasión por los pobres y no solo presentarles el evangelio, sino también alimentarlos. (Ver Capítulo Seis)

El Reino de Dios

Dicen los maestros del movimiento que Cristo vino a establecer el reino de Dios en la tierra como una realidad visible a través de la renovación del orden social, antes de su segunda venida. La iglesia existe para cumplir este propósito.

El antiguo evangelio social definió el reino de Dios como una sociedad humana renovada, la cual se lleva a cabo a través del activismo Cristiano. A pesar de que la nueva versión asocia correctamente a la iglesia con el Reino de Dios, ambos lo asocian en cierto grado con un renovado orden social.

Muchos están de acuerdo en que esta revolución social se completará solo cuando Cristo vuelva. Pero todos coinciden en que debe llevarse a cabo en parte ahora. (Ver Capítulo Cinco)

El Evangelio completo

De acuerdo con el nuevo orden social, para que el mensaje de la justificación por la fe sea *completo*, debe incluir también el mandato de satisfacer las necesidades físicas de la humanidad. Sin esto, consideran que el evangelio está truncado o incompleto. (Ver Capítulo Once)

La Creación y el mandato cultural

Algunos creen que Dios tiene la meta de restaurar completamente a la creación caída a su forma original y no solamente a las personas en ella. La iglesia tiene el mandato de trabajar como socio de Dios para perseguir este mandato, aquí y ahora.

La parte principal del plan es la de *redimir la cultura*. Ya que los Cristianos están dentro de la misión de Dios de restaurar la creación, es necesario que se involucren en la cultura a través de las artes, pero en una manera respetuosa. De acuerdo con el movimiento, esta es también parte de la misión de la iglesia. (Ver Capítulos 7 & 8)

Desequilibrio económico

Algunos libros mencionan que el desequilibrio económico entre clases sociales y naciones es una injusticia. Los Cristianos Americanos deberían sentirse culpables por sus altos ingresos materiales y, como consecuencia, encabezar la lucha en contra del desequilibrio mundial.

La reducción de la pobreza es un tema central en la misión de la iglesia y es parte del ministerio de reconciliación del hombre con Dios. (Ver Capítulo Nueve)

¿De dónde vino?

En 1898 el Teólogo Holandés Abraham Kuyper presentó una serie de lecciones en el Seminario de Princeton conocidas hoy en día como las Lecciones de Piedra. En estas, Kuyper desarrolló la doctrina de la *gracia común*, una idea perfectamente bíblica que explica la providencial preservación de la raza humana, a través de bendiciones materiales, tanto a los creyentes como a los no creyentes.

Kuyper insistió correctamente en que el Señorío de Cristo debe estar sobre cada aspecto de la vida. Debemos evitar el separatismo y participar dentro del mundo que nos rodea, para poder ver a Jesús como Señor de todo y no solo de nuestra vida espiritual. Esta es la mitad buena de las enseñanzas de Kuyper.

La doctrina de la *gracia común* es perfectamente inocua hasta que alguien decide exagerarla, sacarla por la tangente e imponer sobre otras personas su propio criterio en cuanto a cuál debería ser la misión de la iglesia. Ahí es donde se crea el roce.

Fue de la idea de la *gracia común* que Kuyper sacó la noción del *mandato cultural*. Esta idea sugiere que existe un mandato para la iglesia, desde Génesis Uno, para salvar a las culturas del mundo y transformar la sociedad. Esto incluye la justicia social, la transformación de las instituciones políticas y sociales, la reducción del sufrimiento, la participación en las artes y así sucesivamente.

Lo malo en todo esto es la forma en la que sugiere que lo hagamos. Él puso como fundamento esta pequeña doctrina de la *gracia común*. Kuyper sugirió que tanto los creyentes como los no creyentes hemos sido creados a la imagen de Dios, y podemos trabajar conjuntamente para traer el reino de Dios a través de la cooperación mutua en todos los puntos mencionados anteriormente.

¿Por qué fue esta la parte errónea de su pensamiento? La Biblia no menciona en ninguna parte la relación del evangelio con el mundo en base a la gracia común. Es cierto que la iglesia debe relacionarse con la cultura, pero debe hacerlo de otra manera; predicando y enseñando fielmente la palabra de Dios. Esto incluye la innegociable voz profética de la iglesia que reprueba, redarguye y exhorta a las culturas pecaminosas.

No encontramos ningún mandato cultural elaborado por los apóstoles como medio para obtener victoria. Lo que encontramos es la Gran Comisión, enseñada por Jesús, ejemplificada en el libro de los Hechos y explicada en las epístolas.

Es importante notar que en las Lecciones de Piedra, presentadas por Kuyper en un periodo de seis días, se citan muy pocos versículos de las Escrituras. La especulación teológica reemplazó la exégesis de la Escritura.

Tanto los teólogos Reformados como los Presbiterianos tomaron la idea original de Kuyper y la elaboraron. Esto no debe de sorprendernos ya que dentro de la teología reformada, existe una molesta tendencia de interpretar el Nuevo Testamento a través del Antiguo, lo cual es contrario al sentido común. Quizás esta es la forma en la que la idea de un mandato cultural, definido anteriormente, llegó a ser ortodoxia incuestionable en algunos contextos reformados.

Kuyper fue producto de su época. Nació casi al final de la época llamada Iluminación. La Era Industrial había iniciado con asombrosos inventos; el motor a vapor, el telégrafo, los ferrocarriles.

Las cosas comenzaban a verse mejor para la humanidad. ¿Quién sabe? Quizás con la ayuda de la iglesia, *Venga tu reino* sería una oración prontamente respondida.

Pero la Primera Guerra Mundial los bajó de su nube. Kuyper murió en 1920, antes de que surgieran una serie de guerras y horrores en el último siglo. Pero la plataforma teológica que construyó todavía existe y hay denominaciones afectadas por tal teología.

Si pudiéramos representar las doctrinas con círculos, algunos serían más grandes que otros. La salvación por la sola gracia sería un círculo muy grande y los Cristianos

tendrían el derecho de exigir que los que profesan ser creyentes se mantengan dentro de él. Tendríamos el derecho de cuestionar la autenticidad de su compromiso con Cristo si es que se niegan a hacerlo.

El círculo representado la gracia común sería uno muy pequeño en su comparación. Desde la aparición de Kuyper, algunos han tomado esta doctrina y la han aumentado de tamaño, convirtiéndola en una plataforma en la que esperan que todos los creyentes con un auténtico compromiso con Cristo se paren.

Además, le han añadido a la plataforma una variedad de elementos; causas ambientales, asuntos de justicia social, reducción de la pobreza, desequilibrios comerciales y avances culturales. Sobre la plataforma también encontramos a no creyentes con los cuales trabajamos en cooperación para traer el Reino de Dios a través de cualquier similitud cultural que tengamos en común. [\[25\]](#)

Algunas cosas se pierden sobre esa plataforma: El evangelio mismo, por ejemplo, junto con la Gran Comisión y la verdadera misión de la iglesia.

¿Qué dice la Biblia sobre la gracia común?

Hacer mucho énfasis en una verdadera doctrina muchas veces puede convertirla en algo tan dañino como una falsa doctrina. La Biblia dice que Dios tiene una actitud bondadosa hacia la humanidad en general.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor para con los hombres... Tito 3:4.

El término *bondad de Dios* es, en realidad, una sola palabra en Griego, *filanthopia*, e implica una actitud de benevolencia.

Dios evita la extinción de la raza humana.

... el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen 1Tim. 4:10

Provisión del sustento en general.

Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Mat. 5:45

Buenos tiempos, como los festivales de cosechas. La bondad de Dios provee incluso diversión.

Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos **lluvias** del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. Hechos 14:17

Hacer mucho énfasis en una verdadera doctrina

puede convertirse en algo tan dañino como una falsa.

De todo esto, podemos concluir que el propósito de la gracia común de Dios tiene dos partes: La preservación de la raza y la revelación de la existencia de Dios. Y eso es todo. Nada de justicia social, de alimentar a los pobres o ningún *mandato cultural* para la iglesia.

¿El concepto de *gracia común* tiene algún uso evangelístico? Si, si la usamos correctamente. Pablo lo usó con los Tesalónicos cuando les dijo:

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. Hechos 17:30-31

El mensaje diplomático de Pablo realmente quiere decir: ¡El tiempo se acabó amigos! Dios ya ha tenido suficiente de su cultura idólatra y pagana y su paciencia se ha terminado. Ahora es tiempo de arrepentirse porque pronto serán juzgados por la forma en la que han estado viviendo.

Es así como Pablo se enfrentó a la cultura.

La versión antigua

Casi al mismo tiempo de la aparición de Kuyper, apareció Rauschenbusch a quien mencionamos anteriormente, el líder del antiguo movimiento del evangelio social en los Estados Unidos.

Rauschenbusch tenía preocupaciones legítimas. Vivió a principios de la revolución industrial en la segunda mitad del siglo 19 y vio los abusos del capitalismo sin restricciones. Esto lo llevó a adoptar al socialismo como su filosofía socio-política y combinó sus principios fundamentales con lo que quedaba del Cristianismo dentro de su teología liberal.

El resultado fue una serie de falsos principios muy parecidos a los mencionados anteriormente. Rauschenbusch sentía que el desequilibrio económico era una prueba misma de la maldad y de que la injusticia había tomado lugar. Ya que es papel de la iglesia el lidiar con asuntos de ética, los Cristianos deberían encabezar los movimientos por la justicia social.

Según Rauschenbusch, Jesús vino a establecer el reino de Dios como una sociedad justa y equitativa, y le dejó a la iglesia la tarea de completar esa misión. Ese es el propósito por el que existe la iglesia.

Como veremos en los capítulos posteriores, todos estos principios son ~~medias~~ verdades seriamente distorsionadas y por lo tanto, engañosas.

En la actualidad, la receta es simple. Añade una sobredosis de gracia común a los principios del antiguo evangelio social, salpícalo con una pasión retórica, bátelo

rápidamente y hornéalo en el calor de la política actual y las frustraciones sociales entre Cristianos. El resultado será el nuevo evangelio social. Empacado con lindas etiquetas y servido libremente.

El problema es que esta nueva receta está tan envenenada como la antigua.

Teología chatarra

En los siguientes capítulos, veremos por qué los principios mencionados anteriormente son teología chatarra que bordean la herejía, y guían a la iglesia en una trayectoria finalmente infructuosa.

Para poder entenderlo mejor, necesitamos revisar un principio de hermenéutica, la ciencia de la interpretación de la escritura. Un aspecto en particular expondrá la puerta a través de la cual ingresaron estos errores.

De éste capítulo aprendemos...

- El Nuevo evangelio social tiene como fundamentos de sus principios una serie de verdades distorsionadas.
- Estos principios, cuando son agrupados, forman un peligroso y convincente sistema de teología errónea.

Capítulo 4: Interpretaciones extrañas

Durante un encuentro con algunos Cristianos Pentecostales, se nos habló acerca de su versión del “evangelio completo”. Ellos dijeron que la sanidad divina está incluida dentro de la definición del evangelio mismo. Cristo murió no solo para salvar almas, sino también para sanar enfermedades físicas.

Predicar el evangelio es informar a las personas que pueden ser salvadas tanto físicamente como espiritualmente por medio de Cristo, dijeron ellos. De acuerdo con su interpretación de ciertos versículos, ambas cosas están garantizadas por medio de la misma fe en Jesucristo.

Al principio, esto pareció tener sentido porque era un balance obvio entre lo físico y lo espiritual.

Así como los promotores del evangelio social, ellos citaron versículos que mostraban que el sacrificio de Cristo incluía la creación física. Para ellos, era lógico pensar que la sanidad les era garantizada si eran fieles y obedientes.

Sonaba extremadamente bueno y optimista. La razón por la que algunas veces fallaba era atribuida a la falta de fe. Esto nos pareció simplista e irreal.

¿Qué relación tiene esto con el nuevo evangelio social? Se emplean los mismos errores hermenéuticos. En lugar de añadirle sanidad al evangelio, el nuevo evangelio social le añade el ministerio de misericordia. En lugar de llamarlo un evangelio completo, lo llaman “integral”.

El Apóstol Pablo, en su detallada presentación del evangelio en Romanos y Gálatas, no menciona ni la sanidad física ni las obras de misericordia como parte de su definición del evangelio.

A partir del Libro de Hechos, vemos la sanidad divina como algo que a veces acompaña a la predicación del evangelio, según Dios concede. Es lo mismo con el ministerio de misericordia. Pero ni el uno ni el otro forman parte del evangelio.

Así como en el caso de nuestros amigos pentecostales, los promotores del nuevo evangelio social ven a aquellos que difieren de sus puntos de vista de la siguiente manera:

- Son espiritualmente superficiales.
- Les falta un entendimiento completo del plan redentor de Dios.
- Les falta compasión por los pobres y por la justicia social.
- Están estancados en el pensamiento tradicional.
- No son progresivos.

El evangelio bíblico completo

El evangelio bíblico es la justificación por medio de la sola fe en Cristo, y ningún otro. No es otra cosa. Cualquier cosa que se le añada, sin importar cuan inocuo o maravilloso sea, resulta en legalismo. El nuevo evangelio social es simplemente otro tipo de legalismo.

La regla de la revelación progresiva

La Biblia es un libro cronológico, una revelación progresiva, que empieza con el Pentateuco y termina con las Epístolas y el Apocalipsis. Por ser progresivo, es lógico que lo posterior interprete lo anterior.

Esto significa que el Nuevo Testamento interpreta al Antiguo, no viceversa. El Antiguo Testamento significa lo que el Nuevo Testamento dice, y nada más. Somos libres para aplicar a la vida Cristiana las enseñanzas del Antiguo Testamento que el Nuevo autoriza.

Lo mismo se aplica dentro del mismo Nuevo Testamento. Las Epístolas y el libro de Hechos son los cuatro Evangelios explicados y amplificados. Son la palabra final en cuanto a cómo se debe vivir la vida cristiana y qué debe hacer la iglesia. Esta se llama la regla de la revelación progresiva.

El Nuevo Testamento tiende fuertemente hacia una nueva libertad dentro de parámetros generales. Esto se aplica al ministerio de la misericordia, la justicia social, y la relación de la iglesia con el mundo. El mirar hacia atrás, al Antiguo Testamento, en lugar de mirar hacia adelante, a las epístolas, puede meternos en serios problemas cuando sacamos conclusiones con respecto a nuestras responsabilidades dentro de la Gran Comisión.

A partir de los evangelios, aprendemos lo que significa ser como Cristo. Luego, las epístolas nos explican cómo vivirlo en la práctica. Los evangelios son la teoría, las epístolas la práctica. Si nos mantuviéramos solamente en los Evangelios, puede ser que nos falte disciplina en la iglesia y precisión teológica.

Suponga que un cristiano que se encuentra en pecado dentro de la iglesia y rehúsa arrepentirse. Sin entender las enseñanzas de las epístolas sobre la disciplina, los miembros inmaduros podrían concluir que somos juiciosos en base a la aceptación que Cristo tiene de los pecadores, y así huirían de la aplicación de la disciplina. Podrían caer en el error de los Corintios de no hacer nada buscando promover la tolerancia.

El efecto del filtro

La naturaleza progresiva de la Biblia tiene un efecto de filtro. Es obvio que el Nuevo Testamento filtra mucho del Antiguo. Surgen complicaciones cuando las partes de un principio son filtradas, pero no en su totalidad.

Algunas veces, lo que se filtra es el énfasis. Un principio del Antiguo Testamento puede ser válido en el Nuevo por diferentes razones y sin el mismo énfasis. Los errores más peligrosos con frecuencia son simplemente cuestión de énfasis.

Un ejemplo podría ser el de las leyes dietéticas. En el Nuevo Testamento somos libres para comer cualquier cosa, aunque no en cualquier lugar ni con cualquier persona. Se aplican algunas restricciones pertinentes a la disciplina personal y a la consciencia.

En los capítulos venideros, veremos cómo el evangelio social viola el principio de la revelación progresiva a cada nivel. Esto conduce a los errores de énfasis en el mejor de los casos, y a doctrinas completamente falsas en el peor de los casos.

De este capítulo aprendemos...

- El evangelio completo es la justificación por medio de la fe, sin añadir nada más.
- Cualquier adición a esta definición del evangelio lleva inevitablemente al legalismo que va acompañado de una actitud juiciosa
- El movimiento ve a la oposición como espiritualmente débil y carente de visión y compasión por la humanidad.
- El nuevo evangelio social viola un principio importante de la interpretación bíblica, la regla de la revelación progresiva.

Capítulo 5: La misión de Jesús

El propósito fundamental de Jesús era el de establecer el reino de Dios, lo cual involucraba una cuidadosa regeneración y reconstitución de la vida social. [\[26\]](#)

Así lo declara Rauschenbusch, líder y expositor del antiguo evangelio social. Al usar la palabra *regeneración* no se está refiriendo a nacer de nuevo. Se refiere más bien a una revolución social que gradualmente transforma la existencia humana a una sociedad justa y equitativa, de manera visible, aquí y ahora.

Para Rauschenbusch, esta era la única misión de Cristo. [\[27\]](#) También menciona,

Traer el reino de Dios a este mundo es un esfuerzo colectivo que involucra por completo la vida social del hombre. [\[28\]](#)

Todas las ramas del Cristianismo están de acuerdo en que Jesús vino a establecer el reino de Dios. Cristo lo mencionó como un tema central en sus parábolas.

La pregunta es ¿qué significa el término reino de Dios? ¿Cómo debe ser establecido? ¿Cuál es el rol de la iglesia en traerlo y cuando será visible?

La visión del nuevo evangelio social sobre el reino de Dios

Richard Stearns, presidente de Visión Mundial dijo,

Cuando Cristo proclamaba el reino de Dios, hacia un llamado a un nuevo orden mundial, poblado por gente redimida – **ahora**. [\[29\]](#)

Dios estableció la institución de la iglesia como una estrategia clave para construir su reino y para guiar la revolución social requerida por el evangelio.... [\[30\]](#)

Su evangelio no incluía solamente el perdón de pecados y la salvación de nuestras almas, sino también la llegada del reino de Dios a través de una sociedad transformada por sus seguidores. [\[31\]](#)

Harvey Conn, Profesor del Seminario Westminster en Filadelfia declaró,

Las personas deben saber que al darle su lealtad a Cristo, serán parte de una gran campaña para eliminar las guerras, la pobreza y la injusticia. Deben saber que la iglesia que proclama este manifiesto planea ser un prototipo del nuevo orden mundial que predica. [\[32\]](#)

A través de la compasión de Jesús, ellos (los oprimidos) comienzan a saborear el poder del nuevo día que ha llegado, la restauración de la sociedad que su único redentor les ha comenzado a entregar. Desde los lugares más bajos de la sociedad, son exaltados por el poder de Jesús para que puedan empezar a experimentar el reino de Dios y el nuevo orden de justicia para la creación que Él ha impuesto. [\[33\]](#)

Tim Keller, Pastor de la Iglesia Presbiteriana El Redentor en Nueva York escribió,

El reino es la renovación del mundo entero a través de fuerzas sobrenaturales. A medida que las cosas vuelven a estar bajo el dominio y la autoridad de Cristo, son restauradas en salud, belleza y libertad.[\[34\]](#)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el propósito de la iglesia en la tierra es el de crear un nuevo orden mundial justo y equitativo.

¿Observa usted alguna diferencia entre el antiguo y liberal evangelio social y el nuevo en este punto? Tampoco nosotros.

La única diferencia notable es que el antiguo define el reino como el orden social global en sí. El nuevo evita este error al decir que el reino de Dios es la iglesia, aunque ambos llegan al mismo punto. Ambos asumen que la iglesia es el medio por el que Cristo pretende crear la sociedad deseada.

El nuevo evangelio social se diferencia muy poco del antiguo en la forma en que ven la misión de Cristo. Buckley y Dobson afirman que Cristo vino a...*conquistar la pobreza mundial, la hambruna, la enfermedad, la injusticia, y la opresión.*[\[35\]](#)

La visión que tiene el nuevo evangelio social sobre la misión de Cristo puede resumirse en los siguientes puntos:

- La misión de Cristo era la de establecer el reino de Dios.
- El reino de Dios no solamente incluye a la iglesia sino también al nuevo orden social.
- El propósito de la iglesia es el de completar la misión de Cristo, estableciendo por lo menos en parte, una sociedad justa y equitativa antes de que Jesús vuelva.

¿Qué dice Jesús sobre eso?

Jesús escandalizó a la cultura de su época cuando dijo,

El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros. Lucas 17:20-21

Esta declaración de seguro aturdió a los Fariseos. Ellos habían asumido que la nación de Israel era el reino de Dios, y que ellos estaban en la cima de este reino debido a su devoción a la Ley. Consideraban la mayoría de la gente en Israel como ignorantes y sus opiniones no se deben tomar en cuenta. Según los Fariseos, cuando viniera el Mesías, Israel se convertiría en una fortaleza militar y, por lo tanto, haría el reino completamente visible.

Las palabras de Jesús contradecían por total la expectativa judía. A los ojos de los Fariseos, Jesús se había descalificado a si mismo del oficio de Mesías.

Note que Jesús en realidad no le prohibió a nadie decir, *¡Miren! ¡He encontrado el reino! ¡Aquí esta!* Simplemente predice que nadie lo podrá hacer por el hecho de que no es lo suficientemente visible. Así que, cualquiera que haga esas declaraciones se encuentra equivocado.

A pesar de eso es un reino y existe acá y ahora... *el reino de Dios está entre vosotros.*

La palabra Griega que se traduce *entre vosotros* es maravillosamente ambigua porque puede significar en medio de vosotros y al mismo tiempo dentro de vosotros, en el sentido de estar dentro de una persona. El reino es primeramente una relación individual e interna con Dios, y después la suma de varias personas de ese tipo, dispersas por toda la sociedad.

Otra frase de Jesús revela el error de asumir que habrá un reino visible en este mundo.

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Juan 18:36

Jesús expuso para Pilato 3 aspectos vitales del reino de Dios. La casa matriz no se encuentra en la tierra. Está compuesta por sus discípulos. No les está permitido a esos discípulos pelear para hacerlo visible.

A pesar de que no es visible, Jesús nos dio el mandato de orar para que lo fuera... *venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo.*Mt.6:10

Llegará el tiempo en que estas oraciones serán contestadas. Eso ocurrirá en su segunda venida.

Los apóstoles entendían esto muy bien. No encontramos nada escrito por Pablo sobre el reino como un orden social, ni que la iglesia exista para crear uno. Sin duda, si ese fuera el caso, les hubiera escrito a los Tesalonicenses una aclaración con respecto a este mandato.

Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya - sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido. 1Tes.1:8

Esperaríamos que Pablo dijese, ahora que han cumplido con el primer paso, el segundo es el de poner a toda la sociedad en orden.

Note que Pablo dice, *...el que te llama a su reino y gloria..* [36] Después añade el tiempo futuro... *serás contado como digno del reino de Dios.* [37] Esto no encaja bien con el pensamiento que tiene el nuevo evangelio social con respecto al reino.

Ciertamente existía un equilibrio en el ministerio de Pablo pero no entre el evangelismo y el establecimiento de la justicia social. El balance era entre el evangelismo y el perfeccionamiento de aquellos llamados por Cristo a través del evangelio.

Ninguna de las enseñanzas de los apóstoles lo muestra identificando el reino de Dios con un nuevo orden social antes de que Jesús venga, ya sea en parte o de manera completa. En este sentido, importa muy poco si la iglesia o la sociedad son el reino, o el nivel al cual la sociedad será renovada, porque la idea de base es completamente falsa.

La Meta del Reino

El Apóstol Juan nos muestra que el reino no es el medio para llegar a un fin. Es un fin en sí mismo.

Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. 10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios. Apoc.21:9-10

Y el ángel me dijo: Escribe: ‘Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero’. Apoc 19:9

La meta es una novia para Cristo, la cual es la iglesia. Por el momento, esta novia se encuentra dividida en dos partes; una parte que se encuentra ubicada en la tierra y la otra que está en el cielo, es decir, los creyentes que han vivido antes que nosotros.[\[38\]](#) Cuando Jesús venga, traerá consigo a los santos y las dos partes serán unidas.

... porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 1Tes 4:14

El propósito del evangelio es completar a la novia de Cristo, no crear un nuevo orden social para el resto de la humanidad.

Una sutil asunción

El beneficiar a la sociedad es uno de los resultados naturales del evangelio. Sin embargo, asumir que esta es la razón fundamental sobre la cual está fundado es un gran error.

Este tipo de palabras ofende seriamente la mentalidad humanista de nuestro tiempo. El humanismo asume que el hombre es la medida de todas las cosas[\[39\]](#) y que, por lo tanto, el valor de cualquier movimiento es medido por los beneficios que trae a los hombres. La cultura contemporánea nos desafía en este punto.

Todos los proponentes del nuevo evangelio social repudiarían con vehemencia la noción de que el hombre es la medida de todas las cosas. ¿Estarían dispuestos a repudiar con la misma vehemencia la perspectiva liberal que afirma que el evangelio deriva su valor de los beneficios que ofrece a la humanidad?

Algunos han adoptado la perspectiva cultural popular sin su argumento fundamental. Es por esta razón que, en una de las citas anteriores el escritor anima a los Cristianos a dejarles en claro a las personas que al comprometerse con Cristo están embarcándose en

una campaña por un nuevo orden mundial.[\[40\]](#)¿Es acaso este un método evangelístico que los apóstoles usaban?

Si tal presuposición es correcta, entonces nuestra bendita esperanza ya no es la aparición gloriosa de nuestro Señor y Salvador Jesucristo,[\[41\]](#) sino también una sociedad transformada por sus seguidores,[\[42\]](#) un mundo restaurado a *la salud, la belleza y la libertad*. [\[43\]](#)

Consecuencias

Confundir el reino de Dios con la justicia social tiene serias consecuencias. La más obvia es la desviación de recursos hacia tareas para las cuales la iglesia no está llamada ni equipada.

Tal vez algunos creyentes han sido llamados a luchar por la justicia social o reducir la pobreza, ya que el ministerio de la misericordia es uno de los dones del Espíritu. Sin embargo, esta no es la razón por la que la iglesia invisible, es decir el reino de Dios, se encuentra aquí.

Tiene una misión y una poderosa herramienta para llevarla a cabo. La meta es hacer discípulos y la herramienta es la palabra de Dios, sin ayuda de nada más.

De este capítulo aprendemos...

- Todos los Cristianos concuerdan en que la misión de Jesús era la de establecer el reino de Dios en la tierra.
- El antiguo evangelio social define el reino de Dios como una sociedad equitativa.
- El nuevo evangelio social define correctamente al reino de Dios como la iglesia pero considera que su misión es la de establecer una sociedad equitativa al menos en parte, antes de que Jesús vuelva.
- Las enseñanzas de Jesús y de sus apóstoles demuestran que esa definición es incorrecta.

Capítulo 6: Jesús y los pobres

¿Fue Jesús nuestro modelo de cómo debemos cuidar y alimentar a los pobres? Tanto los maestros del antiguo evangelio social como los del nuevo responden con un sí enfático.

De acuerdo a Buckley & Dobson, Jesús... *vino a conquistar los problemas de la pobreza mundial, la hambruna, la enfermedad y la injusticia...* [44]

Uno de los temas centrales dentro del nuevo evangelio social es que Jesús fue nuestro modelo de cómo se debe ministrar a los pobres, y por lo tanto la iglesia tiene el deber de entregarse a sí misma a contribuir en la reducción de la pobreza. [45] Ellos asumen que ya que Jesús los alimentó, nosotros debemos hacer lo mismo.

Su argumento es el siguiente:

Jesús mostró compasión hacia los pobres.

Él fue nuestro modelo.

Por lo tanto, estamos llamados a mostrar compasión a los pobres alimentándolos para así reducir su pobreza.

El Instituto Chalmers [46] usa este razonamiento en los dos primeros capítulos de su libro, y lo define como un mandato. [47]

Este silogismo es correcto hasta que añadimos la parte de alimentar a los pobres. Esta segunda parte es llamada un *non sequitur*... es decir una conclusión que no concuerda.

¿Alimentó Jesús a los pobres?

Tal vez si, tal vez no. Si lo hizo, no se lo menciona en ninguna parte de los Evangelios. Conociendo su carácter, podemos imaginarnos a Jesús dando de su propia comida a los pobres. Pero tomando en cuenta que Jesús también era pobre, debemos preguntarnos ¿con que los alimentaría?



¿Y qué hay de la alimentación a los cinco mil? ¿Es esta prueba de que Jesús alimentó a los pobres?

No. Esas personas no eran pobres. Jesús dijo, *despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren de comer.* [48] Las personas a la que se refería eran personas comunes y corrientes que provenían de los pueblos de alrededor y que se encontraban participando de una excursión. Jesús sabía que ellos tenían los recursos necesarios para comprar comida.

Incluso si este texto fuera evidencia de que Jesús alimentó a los pobres, no constataría prueba de un mandato bíblico sobre la iglesia de reducir la pobreza mundial.

Como demostró Jesús compasión

¿Cómo demostró Jesús compasión a los pobres? Respuesta: Sanándolos de sus enfermedades. Pero incluso en esto observamos que los sanó porque estaban enfermos, no porque eran pobres.

El factor económico no se menciona nunca en las historias de sanidad. A veces las personas enfermas son pobres porque no pueden trabajar. Así que dentro de una multitud de personas podemos encontrar gente tanto pobre como enferma.

Este no es el caso del siervo del Centurión [\[49\]](#)o de la hija de Jairo. [\[50\]](#) Ellos no eran pobres.

Esto nos lleva a una asombrosa conclusión: Jesús no se entregó únicamente al servicio de los pobres, como afirman los maestros del nuevo evangelio social.

Jesús satisfacía las necesidades de las personas a medida que se topaba con ellas cotidianamente, sin importar el nivel social, la condición económica, y su estatus religioso. Algunas veces lo hacía para multitudes y otras veces para personas individuales.

Jesús no se entregó únicamente al servicio de los pobres.

Si estaban enfermos, los sanaba. Si eran legalistas, los reprendía. Si estaban confundidos, les enseñaba. Si estaban perdidos, los guiaba. Si hablamos de categorías, es difícil decir que Jesús se enfocaba en una condición humana en particular.

¿Qué de las limosnas?

¿Daba Jesús limosnas a los pobres regularmente? No personalmente. No existe ningún registro de que él tuviera dinero propio. Existía una bolsa común y lo que sabemos es que Jesús animaba a sus discípulos a dar limosnas ya que hacerlo era parte de la Ley judía. [\[51\]](#)

En el Sermón del Monte Jesús dijo claramente que no había venido a abrogar la Ley sino a cumplirla. Ya que Jesús cumplió toda la Ley durante su vida, sin omitir ninguna parte de ella, podemos asumir que también cumplió con la parte que mencionaba las limosnas.

Porque deberíamos transferir esta parte específica de la ley como un mandato para la iglesia, sin transferir el resto de la ley, es un poco difícil de justificar con las epístolas de Pablo. Aún más difícil de encajar es la idea de convertirlo en un *mandato bíblico* y en la *estrategia* de evangelismo mundial.

¿Fue Jesús nuestro modelo?

En cierta manera sí y en otra no.

Su ministerio fue milagroso. El sanó a las personas. Aun si mencionamos la alimentación de los 5000, lo hizo multiplicando el pan de una forma sobrenatural. Y lo hizo por su poder y voluntad divino.

¿Somos nosotros capaces de hacer estas cosas por voluntad propia? Los milagros siguen ocurriendo pero no por nuestra voluntad.

Si seguimos a Jesús como nuestro modelo de compasión por la humanidad, tendría mas sentido hacerlo curando a multitudes que a través de programas para la reducción de la pobreza mundial.

No existe ninguna evidencia de que Jesús se haya entregado a si mismo de forma intencional al servicio de los pobres. Él se encontraba comprometido con la humanidad en general, de la cual también forman parte los pobres.

Sería interesante comparar la cantidad de tiempo que Jesús pasó en el templo, con los ricos, con los religiosos y con los no religiosos. Lo que sabemos de antemano es en qué paso la mayor cantidad de su tiempo. Lo hizo en la enseñanza y la predicación. Esto es lo que la humanidad necesita.

Entonces, ¿fue Jesús nuestro modelo o no?

En algunas cosas sí, en otras no. Fue nuestro modelo en su compasión; no nuestro modelo en la forma en la que nosotros la expresamos.

Al final de su ministerio Jesús nos dio un mandato que nos enseña la manera en la que debemos cumplir con su misión y mostrar compasión a la humanidad.

Y les dijo, Id por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Marcos 16:15

Esta es la Gran Comisión y no hay otra. Si bien no permitiríamos que una persona en necesidad muera de hambre si nos encontráramos con ella, no llamaríamos a ese acto la Gran Comisión.

La idea de que Jesús es nuestro modelo a seguir con respecto a la actividad de alimentar a los pobres, es pura ficción.

De este capítulo aprendemos...

- El nuevo evangelio social insiste equivocadamente en que Jesús se enfocaba en los pobres y por tanto, estamos obligados a seguir tal modelo. Esto significaría que tenemos un mandato de reducir la pobreza mundial en las comunidades y en el mundo.
- No existen evidencias de que Jesús alimentó a los pobres ni de que envió a sus discípulos a hacerlo como mandato.
- Jesús mostró compasión a las personas en general cuando los conocía. La pregunta sobre la pobreza no es un asunto.

Capítulo 7: El mandato de la creación

¿Y qué del planeta tierra en sí? Según algunos de los promotores del nuevo evangelio social, no solo debemos tomar en cuenta la redención de las personas, sino también la redención de la creación como parte de nuestra misión.

Con frecuencia, el nuevo evangelio social usa los términos “redención” y “restauración” como sinónimos.

Dios está redimiendo a las personas, pero también está redimiendo a la creación, la cual gime mientras espera su restauración. Cuando el cristiano trae justicia social para la gloria de Dios, está involucrándose con los hechos... los cuales apuntan al camino por el cual Cristo que nos llevará nuevamente al Jardín. (Jared Wilson, Iglesia Impulsada por el Evangelio) [\[52\]](#)

El Instituto Cardus escribe,

El Verbo se hizo carne, no para salvar nuestras almas de este mundo caído, sino para restaurarnos y convertirnos en amantes de este mundo – para que recapacitemos y llevemos a cabo esa gran comisión. Ciertamente, Dios nos salva para que – una vez más, en cierto tipo de locura divina – podamos salvar al mundo, y podamos reconstruir al mundo como debe ser. Y el amor redentor se derrame en medio de sus efectos cósmicos, dando esperanza a su creación gimiente. (James K. Smith, Instituto Cardus) [\[53\]](#)

Los maestros del nuevo evangelio social justifican este razonamiento por el mandato que le fue dado a Adán en el jardín.

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Génesis. 1:28

Según este versículo, Dios le dio a Adán dos cosas: una identidad y un trabajo.

Su identidad era la imagen de Dios. Su trabajo era el de ser cuidador de la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

En teología, esto se llama el “mandato de la creación” o algunas veces el “mandato del dominio”.

Cuando ocurrió la caída, Adán no perdió su identidad. Tampoco recibió una nueva descripción de trabajo. La caída simplemente hizo que su trabajo sea más difícil.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás

plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado... Gen.3:17-19

Esto también complicó las cosas para sus descendientes. No solo heredamos su corrupción, sino también su función. A pesar de que la creación física cayó bajo una maldición durante ese tiempo, seguimos obligados a hacer algo al respecto.

Es aquí donde surge otra media verdad del evangelio social. Es verdad que seguimos siendo la imagen de Dios y que seguimos siendo mayordomos de la creación. La pregunta es, ¿qué nos ha mandado Dios a hacer en esta dispensación con respecto a nuestro deber de cuidarla? El nuevo evangelio social afirma,

La Biblia enseña que Dios no solo está redimiendo a las personas, sino que también está restaurando la creación completamente. (Referencia: Un llamado Evangélico a la responsabilidad cívica) [\[54\]](#)

La perspectiva del nuevo evangelio social es que Cristo vino como emisario de Dios para restaurar a la creación original. La salvación de las almas y la formación de la iglesia es solo una consecuencia de este plan. [\[55\]](#) Deberíamos estar involucrados activamente en la restauración física de la creación, de la misma manera que en la salvación de nuestras almas, según esta teología.

La mayor parte de la interpretación de Génesis 1:28 mencionada anteriormente es correcta. Es la última parte la que no sigue el principio anterior.

¿Estamos en sociedad con Dios?

De hecho si lo estamos. El error esta en confundir las diferentes formas en la que funciona una sociedad.

Una forma es comparada a dos hombres tratando de mover un tronco. Ya que el tronco es demasiado pesado para un solo hombre, ambos lo levantan y lo mueven. Los dos hacen el mismo trabajo al mismo tiempo y de la misma forma.

Otro ejemplo es el de remodelar un jardín. Uno decide cortar el pasto mientras que el otro planta las flores. Ambos trabajan en el mismo proyecto pero de maneras totalmente diferentes.

Así es el plan de Dios para su creación. Nuestro deber es el de predicar el evangelio y hacer discípulos a las naciones. Esta es la Gran Comisión, la cual es nuestro único deber. Si hubiera algo más, estaría incluido dentro de la Gran Comisión o en las instrucciones de los apóstoles.

Acá nuevamente observamos otra interpretación errónea de parte de estos maestros. Ellos toman un texto del Antiguo Testamento, le añaden su propia teología, ignoran el filtro del Nuevo Testamento y lo implementan en la iglesia como un mandato. Gran error.

Veremos en el próximo capítulo la manera en la que Dios hará su parte.

¿Ambientalismo?

El mandato de la creación supuestamente incluye el ambientalismo activo como parte de la misión de la iglesia. Rusty Prichard, del Flourish Ministries, escribió

Lo observamos desde la Gran Comisión. ...Estamos acá para enseñar a las personas a cumplir todo lo que Dios nos ha dado como mandato... y así demostrarle al mundo que tomamos en serio los mandatos de Dios. [\[56\]](#)

También afirma,

Debemos conectar más claramente el evangelismo y el cuidado ambiental. Lo hacemos porque Jesús es el Señor, y porque a través de su muerte en la cruz, Jesús mismo reconcilió todas las cosas. (Colosenses 1) [\[57\]](#)

Cuando estos maestros tratan de justificar su manera de pensar del Nuevo Testamento, usualmente mencionan Colosenses 1:20. Este versículo supuestamente asocia la redención de la creación con la propiciación de Cristo.

... y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Col. 1:20

Los maestros del nuevo evangelio social interpretan esto para explicar que Cristo murió para redimir no solamente a las personas caídas sino también a su creación física. Esta interpretación tiene cierto peso ya que el término *todas las cosas* es usado cuatro veces en los versículos anteriores y se refiere al Señorío de Cristo sobre la creación.

Asumamos por un momento que su interpretación es correcta y que la muerte de Cristo si redime a toda la creación. ¿Porque debemos añadirlo como parte de la misión de la iglesia en esta era presente?

La resurrección de los muertos está también incluida dentro de la restauración de la creación. (Romanos 8: 20-21)

Algunos seguidores del nuevo evangelio social parecen entender que esta parte de la redención tomará lugar al final de los tiempos cuando Dios provea un nuevo cielo y una nueva tierra. Esto los mantiene dentro de los límites de la teología tradicional.

Sin embargo, esta no es la intención del versículo.

En el contexto, los creyentes gentiles son ahora parte del reino de Dios al igual que los santos Judíos que vivían antes. ...*[Dios] nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Col.1:12* Como miembros del cuerpo de Cristo, y no simples gentiles, los Colosenses comparten en el mismo reino y el mismo cuerpo de Cristo que sus antecesores Judíos.

Este fue un asunto clave en la perspectiva Judía del Nuevo Testamento. Los apóstoles estaban siempre luchando por asegurarse de que no solo los creyentes Judíos lo

entendiesen sino también evitar que los gentiles convertidos se sientan como ciudadanos de segunda clase en el reino de Dios.

Sin duda, había una separación causada por la caída que debía ser reconciliada, aunque en realidad no es la creación caída a la que se mencionaba aquí. Pablo de ninguna manera está diciendo que el ganar almas es un simple asunto secundario dentro del cuadro en general. No es un subconjunto. [\[58\]](#)

Este texto es similar al de Heb.11:40, *proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.*

La división clave en el contexto es entre las personas salvas que ya se han marchado de esta tierra y aquellos de nosotros que seguimos acá.

Cristo unirá estos dos cuerpos en uno, los vivos y los muertos, judíos y gentiles. Lo hará por su supremacía sobre la creación. El asunto acá es la unidad de su cuerpo, no la misión de restauración de la creación.

Finalmente, el texto no contiene mandatos ni para los Cristianos ni para la iglesia. Simplemente describe quien es Jesús y lo que es capaz de hacer. Pasar de esa idea a la creencia de que existe una misión de creación-restauración es realmente un error.

La creación tendrá que esperar un tiempo para su redención. Nosotros somos primero. (Romanos 8:19-21)

En este texto observamos la redención de las personas, no la redención material de la creación. La creación es restaurada, no redimida, ya que un planeta físico no es pecador. Cristo es capaz de hacerlo porque es Señor de todo, incluyendo del mundo de los gentiles. Esto es únicamente lo que Pablo está tratando de explicar.

¿Está Dios redimiendo la creación física actualmente? No, no lo está. Esto ocurrirá en el futuro y no será un proceso. Veremos un poco de este tema más adelante.

La idea de un mandato para la creación da lugar a varios asuntos,

- De mantener la limpieza de nuestro hogar, es decir, el planeta tierra.
- Para expresar los dones creativos que Dios nos da.
- De ser amables con nuestras mascotas.

El mandato de la creación no es base suficiente para obligar a la iglesia a guiar al mundo en campañas ambientales ni para luchar por establecer una sociedad justa y equitativa. Si fuera así, los apóstoles lo hubieran dicho claramente.

De este capítulo aprendemos...

- La idea de la redención de la creación material en el tiempo presente no es bíblica.

- Estamos en sociedad con Dios en todo el asunto de la redención, pero nuestra parte es predicar el evangelio.

Capítulo 8: El mandato cultural

El *mandato cultural* es la parte del mandato de la creación que se enfoca en el desarrollo de las culturas humanas, específicamente del arte, lenguaje y costumbres. Esto significa que supuestamente Dios le dio a la raza humana el mandato de desarrollar las culturas...como si no hiciéramos eso sin un mandato.

Aún más importante es que el nuevo evangelio social afirma que parte de la misión de la iglesia es conquistar y dominar a todas las culturas por medios no violentos. Por lo tanto, el *mandato bíblico* tiene dos partes: el mandato de la creación, el cual comprende el dominio físico del planeta y el mandato cultural que busca mejorar para Cristo las culturas que la raza humana crea. Algunas veces todo este conjunto es llamado el *mandato del dominio*

Hacer todo eso supuestamente manifestará en gran parte el reino de Dios en la tierra, antes de que Cristo vuelva.

El *mandato cultural* es una parte central de la teología del nuevo evangelio social debido a su supuesta relación con el *mandato de la creación* y su asociación con el reino de Dios.

La Redención es la re-orientación y el re-direccionamiento de nuestra capacidad de crear culturas. (James K.Smith, Instituto Cardus) [\[59\]](#)

Debemos relacionarnos con toda la creación, incluyendo la cultura, ya que nuestro Creador se relacionó profundamente con ella. (Corbett & Fikkert, Instituto Chalmers) [\[60\]](#)

Citas como estas tipifican la mentalidad de este movimiento, el cual contiene dos principios falsos.

- Dios está en el proceso de redimir a la creación física, lo que lógicamente debe incluir a las culturas humanas.
- Es parte de la labor Cristiana ayudar a Dios en este proceso, entregándose a causas de justicia social con las actividades culturales.

Estas son serias afirmaciones ya que nada de eso es enseñado en el Nuevo Testamento.

Podríamos tomar esta teología como extraña e ignorarla, si no fuera por el hecho de que es apoyada tan firmemente por los actores principales de la actualidad. Se torna aún más extraña cuando se nos dice que Cristo está sosteniendo y apoyando a todas las culturas humanas y trabajando en ellas.

Cristo es el creador y el sustentador de más que simplemente el mundo material. ... Cristo está involucrado activamente en el sustento económico, social, político, y en los sistemas religiosos en los que la humanidad vive. (Corbett & Fikkert, Instituto Chalmers) [\[61\]](#)

Esta idea es como tratar de agarrar humo, y no es mucho más clara que la teología liberal de donde viene. [62] Esta falta de claridad quizás se deba a la confusión que existe entre la providencia divina y la aprobación divina.

El Instituto Cardus, [63] una agrupación de supuestos intelectuales Cristianos dedicados a cambiar la cultura, dice,

Si bien la iglesia es el pueblo que ha sido regenerado y capacitado por el Espíritu para llevar a cabo la importante labor de formar la cultura, los anticipos del reino venidero no se limitan a la iglesia. El Espíritu es libertino en su labor de esparcir las semillas de la esperanza. Entonces corremos hacia cualquier anticipo del reino, sin importar donde lo encontremos. El Dios creador y redentor, del cual leemos en las Escrituras, se deleita en la literatura Judía que llega a las profundidades del potencial lingüístico, en el comercio Musulmán que se moviliza al son del universo, y en los matrimonios adecuadamente ordenados de los agnósticos y ateos. Nosotros también podemos seguir la dirección de Dios y celebrar lo mismo. [64]

Si bien es cierto que Cristo está sosteniendo a las culturas no-cristianas, lo está haciendo por otra razón.

... sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio. 2Ped.2:9

La gracia común de Dios preserva la existencia de estas culturas por otras razones más que para simplemente disfrutar de ellas.

Es verdad que Dios las sostiene, pero no necesariamente para su beneficio. La gracia común de Dios preserva la existencia de estas culturas para juicio futuro, tal como hizo con muchas culturas en el Antiguo Testamento.

¿Significa esto que los Cristianos pueden ignorar los asuntos culturales? ¿Somos más espirituales si rechazamos el arte?

Nosotros vivimos en una casa. La mantenemos limpia porque a ninguna persona normal le gustaría vivir en la suciedad. En la pared están colgadas algunas pinturas y en el fondo escuchamos una sinfonía de Mozart. Nada de esto es parte de nuestra misión en la vida, ni constituye el equilibrio de nuestro llamado. Tampoco seremos reprendidos por Dios por no hacer caso a alguno de estos elementos.

Lo mismo sucede con la iglesia. Los Cristianos son libres para relacionarse con las artes y la cultura como deseen y según sus talentos lo permitan. También son libres para abstenerse de hacerlo si lo desean. Esas cosas son regalos de Dios, no mandatos. Sin embargo, los Cristianos no son libres para ignorar el evangelismo, ya que esta es su misión.

Mantener esto en mente nos ayuda a ver por qué el supuesto mandato cultural o mandato de la creación no son parte del evangelio o del ministerio evangélico y a entender por qué tratar de convertirlos en un mandato es una afrenta a nuestra libertad de consciencia.

Leyendo al revés

Cuando hablamos del mandato cultural, es difícil encontrar un mejor ejemplo de una doctrina que ha sido insertada a las Escrituras, y que en realidad no se encuentra ahí. A esto se le llama, *eisegesis*, leer dentro de un texto algo que está en nuestra imaginación personal. Esto es lo opuesto a la *exegesis*, que es el arte de la correcta extracción del significado evidente de un texto bíblico

Los maestros del evangelio social de todo tipo toman Gen1:28, lo llenan con su propia teología inventada y lo ponen dentro de la Gran Comisión. ¿Es esto realmente correcto?

Nuevamente, el principio de la revelación progresiva es de ayuda. Si el mandato cultural, como lo definen estos maestros, fuera una parte central de la misión de la iglesia, de igual importancia que el ministerio del evangelio, entonces ¿por qué los apóstoles lo desconocían? Su preocupación cultural parecía estar limitada a asegurarse de que los gentiles fueran incluidos en el reino de Dios.

El nuevo evangelio social ha tomado la idea del mandato cultural y la han exagerada hasta límites absurdos. Algunas de las maneras en las que lo han hecho, serian una buena trama para una película de ciencia ficción. Divertido de pensarlo pero no es la realidad.

Hasta cierto punto está bien

Evidentemente dentro de la Gran Comisión existe un cierto mandato cultural, pero no en la proporción que menciona el nuevo evangelio social. Cuando Jesús dijo, *hagan discípulos a las naciones*, no se refería a ganar unas cuantas almas en cada país y plantar algunas Iglesias. Se refería a cristianizar a todos los grupos étnicos. En este sentido, sí podemos aceptar el mandato cultural.

El problema son los medios que usamos para llegar a ese fin. Los únicos medios que Cristo autorizó a usar para difundir su reino fueron los de predicar y enseñar el evangelio. No mencionó nada acerca de conquistar la cultura a través del ministerio de la misericordia, las diferentes formas de arte, el activismo socio-político o ningún otro medio.

Predicar y enseñar son los medios, los únicos medios, y los apóstoles demostraron que habían entendido esto por la forma en que lo modelaron en el libro de los Hechos y lo explicaron en las epístolas. Esto es ministerio evangélico. Nada más.

De este capítulo aprendemos...

- La idea de un mandato cultural, tal como el movimiento lo plantea, es fantasía.
- El concepto del mandato cultural afirma que existe un mandato para la iglesia de relacionarse con la sociedad en asuntos culturales.
- El concepto del mandato cultural parece tener sus raíces en teólogos Holandeses que lo elaboraron a partir de la doctrina de la gracia común.

Capítulo 9: El plan de Dios para redimir la creación

Es la política llamada *tierra quemada*.

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. 2 Ped. 3:10

Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. 11 Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura. Heb.1:10-12

Dios mirará el universo y dirá, bueno, esa vestidura ha cumplido su propósito. Es hora de un cambio de ropa.

Esto incluye a todas las culturas y sus componentes. Adios Beethoven. Sayonara Madam Mariposa.[\[65\]](#) La campana suena para ti, Hemingway.[\[66\]](#)

Amamos el arte. Sentimos una dolorosa punzada de solo pensar que la nota final de la Novena Sinfonía de Beethoven señalará su desaparición.

Es aun más molesto pensar que nuestras propias contribuciones a las artes se esfumarán. Entendemos que esto es simplemente una reacción emotiva, ya que sabemos que todo eso será reemplazado por la gloria que hará que todas las culturas se vean insignificantes en comparación.

Las culturas actuales son como los primeros garabatos de un niño. ¿Esto significa que no tienen valor? De hecho, tienen mucho valor. Algunos padres guardan los dibujos de sus hijos por mucho más tiempo de lo que al mismo niño le interesa. Pero eso es lo que son nuestras culturas en comparación con la gloria que vendrá.

No estamos completamente seguros de que el Padre las deseche por completo. Sin embargo, no es nuestra misión actual el preservarlas.

Redimir a la cultura no forma parte de ningún equilibrio en el Nuevo Testamento. Casi no se la menciona. Y a pesar de ser mencionada muy pocas veces, no se encuentra en equilibrio con el evangelio.

Es como sacarle brillo a nuestros zapatos. Es algo que debemos hacer. Sin embargo, no salimos a la calle a mostrar nuestros zapatos ni a comparar si son tan buenos como los de otros. Estamos en una misión.

¿Redimir la cultura? Está bien. Pero recordemos que nuestra misión es la redención de los elegidos.

Post-milenialismo

La idea de la *redención de la creación* esta lógicamente relacionada con un punto de vista profético de los últimos tiempos. Ese punto de vista es el llamado post-milenialismo. El Diccionario Evangélico de Teología dice,

...los post-milenialistas enfatizan los aspectos presentes del reino de Dios, los cuales llegarán a la plenitud en el futuro. Ellos creen que el milenio vendrá a través de la predicación y enseñanza de los Cristianos. Estas actividades nos darán como resultado un mundo mejor, pacífico, y próspero. ... Durante la nueva era la iglesia adquirirá mayor importancia, y muchos de los problemas económicos, sociales, y educacionales serán resueltos. ... Este periodo no está necesariamente limitado a mil años ya que el número puede ser usado simbólicamente. El milenio termina con la segunda venida de Cristo... [67]

La *perspectiva del reino* del nuevo evangelio social tiene su raíz en el post-milenialismo. Esto pone a sus simpatizantes en un dilema: No pueden decirnos que tenemos libertad de consciencia en nuestra escatología y al mismo tiempo mencionar que estamos truncados, ~~somos~~ débiles o ~~estamos~~ fallando en nuestra visión de los propósitos de Dios en la historia.

Al imponer uno, implican el otro. Si la misión que la iglesia tiene hoy es la restauración social, entonces el post-milenialismo es la única opción lógica. Si no podemos aceptar el post-milenialismo, entonces no hay necesidad del nuevo evangelio social.

No tenemos ningún conflicto con nadie que apoye la perspectiva post-milenialista. Las profecías de los últimos tiempos son un tema muy complicado. Si una persona lee el libro del Apocalipsis y afirma que el mundo irá mejorando antes de que Jesús regrese, no discutiríamos con ella. Solamente le animaríamos a ser consistente y a convertirse en un aliado del evangelio social. Aunque estaríamos en desacuerdo con esa persona en ambas áreas, por lo menos respetaríamos su consistencia.

Los seguidores del nuevo evangelio social no tienen el derecho de decirnos que nuestra consciencia debe estar ligada a su perspectiva del reino y no así a la escatología a la que lleva.

De la misma forma, le animaríamos a estar abierto a ambas posiciones y a no usar uno y disfrazar el otro. Aceptamos todo el paquete o nada de él. Si el nuevo evangelio social es correcto, también lo es el post-milenialismo.

El post-milenialismo es una doctrina disfrazada que impulsa la teología del nuevo evangelio social. Una vez que se acepta el post-milenialismo, le sigue el evangelio social. Los dos son codependientes.

Por lo tanto, los seguidores del nuevo evangelio social no tienen el derecho para decir a la iglesia que su consciencia debe ser ligada a la perspectiva del reino y no así a la escatología a la que lleva. Aun así es posible que enseñen esto, o que incluso lo crean, pero lo hacen de forma irracional e injusta.

De este capítulo aprendemos...

- Dios no restaurará la creación actual. La destruirá por completo y la reemplazará con un nuevo cielo y una nueva tierra.
- La teología del movimiento del nuevo evangelio social sobre la creación-restauración, como ellos la definen, es absurda.
- La escatología post-milenialista está lógicamente relacionada con la teoría del nuevo evangelio social.

Capítulo 10: Dinero y consciencia

Una joven mujer que profesaba fe en Cristo pero continuaba viviendo en fornicación estaba aplicando para membresía en la iglesia.

“¿Pueden imaginarlo?” exclamó el pastor. “Un anciano de la iglesia estaba juzgando a esa joven mujer aunque él mismo tenía dos carros de lujo en su garaje!” Se quedó en silencio para causar efecto en el público, esperando evidentemente que la gran audiencia responda atónita. La mayoría de nosotros no respondió, así que repitió la ilustración con mayor detalle, asumiendo que no lo habíamos entendido.

Esperábamos que fuera un chiste, ya que no encontramos nada malo en que un anciano le sugiera al consejo de la iglesia posponer la aplicación de esta mujer que vivía en fornicación. No entendimos que tenían que ver los dos carros de lujo con la historia.

Para el pastor, sin embargo, era obvio. Para él, la riqueza del anciano le quitaba el derecho de juzgar las acciones de otros, aun cuando hacerlo es una necesidad inherente del oficio ordenado.

Muy pocos seguidores del nuevo evangelio social respaldarían esta ilustración, a pesar de entender el pensamiento que la provocó. Según la forma de pensar de este movimiento, la desigualdad económica es un mal en sí mismo. La riqueza es por lo tanto, evidencia de pecado escondido. Sin asumir esto, la ilustración de los dos carros de lujo que usó el pastor, no tendría ningún sentido.

Por eso, la ilustración no tenía sentido para la mayoría de nosotros en la audiencia, así que no respondimos a ella. Tampoco íbamos a responder a eso en ese contexto, sabiendo que es una idea fundamental dentro del pensamiento del nuevo evangelio social.

¿Es la desigualdad una mala palabra?

El suponer que la desigualdad es un mal en sí mismo es un pensamiento que caracteriza al liberalismo. Ellos consideran el lucro una mala palabra. El socialismo mismo está basado en esta asunción.

Ningún maestro del nuevo evangelio social se etiqueta a sí mismo como socialista y muy pocos se identifican como liberales socio-políticos. Aun así, la forma de pensar de Rauschenbusch, quien se declaró a sí mismo como socialista, se ha filtrado a los nuevos maestros. Muchos de sus pensamientos tienen raíces en la teoría socialista, y el último capítulo de su libro exalta el maravilloso potencial del comunismo. Este libro fue escrito en 1907 mucho antes del horror causado por el socialismo en sus formas Nazi y comunista, y su consecuente fracaso de hoy en día.

La idea que propone el movimiento del nuevo evangelio social, de pelear por la justicia social, es en realidad un extraño sincretismo entre una forma de pensar socio-política y el cristianismo evangélico. Algunos Cristianos se denominan a sí mismos "progresivos", un término copiado de las políticas liberales.

Los Cristianos Americanos

El mensaje del nuevo evangelio social es claro. Los Cristianos Americanos deben cargar con la mayor parte de la responsabilidad de reducir la pobreza en el mundo.

Si eres un Cristiano Americano, la realidad de la gran abundancia de nuestra sociedad te ha dado una gran responsabilidad, ya que a través de las escrituras observamos que el pueblo de Dios recibió el mandato de mostrar compasión a los pobres. De hecho, el hacerlo es simplemente parte de la descripción de nuestro trabajo como seguidores de Jesucristo (Mt.25:31-46). (Cuando ayudar Es Malo, p.13)

En el contexto, los escritores se refieren a la desigualdad entre América y otras naciones, no simplemente dentro de los Estados Unidos.

EL punto central es que el compromiso que tienen los Cristianos Americanos, los Cristianos más ricos de la historia, con el mundo es solamente 2 por ciento del 2 por ciento— es decir, aproximadamente cinco diez mil millares de nuestro salario. (El vacío de nuestro Evangelio, p.217)

Todavía se desconoce por qué los Cristianos Americanos le deben más que eso al mundo. Para algunas personas, el simple hecho de que exista desigualdad económica es justificación suficiente para atribuir culpa y responsabilidad.

Debemos atacar el materialismo de nuestra cultura, la mala distribución de las riquezas y los servicios de la nación. [\[68\]](#) Declaración de Chicago, Evangélicos por la Acción Social

La importancia de la desigualdad

La desigualdad no es necesariamente mala ni la igualdad buena. La Biblia misma lo menciona enfática y claramente.

En la parábola de los talentos en Mateo 25, Jesús describe cómo el amo pone su dinero en las manos de los siervos para que ellos lo inviertan y multipliquen. Es el siervo que no ganó dinero extra el que fue castigado.

Mientras que esta parábola es una lección de fidelidad, y no de economía, nos muestra que la prosperidad a través de la inversión no es inherentemente mala.

Si quisiéramos exagerar esto un poco, podríamos decir que el pasaje indica que un Cristiano que pierde una oportunidad para entrar a ese desequilibrio, es infiel a su maestro. En ese caso, la igualdad económica merece un reproche.

Un talento era mucho dinero en esos días. Para el siervo que ganó cinco talentos, eso representaba mucha ganancia. No hacerse rico hubiese sido un pecado para él. Por lo tanto, la desigualdad en sí misma, no es un problema.

Un clamor por libertad

Un clamor por libertad resuena por todo el Nuevo Testamento y desafía el pensamiento del nuevo evangelio social en relación a los Cristianos y su dinero. Podemos observar esto en el encuentro que tuvo Pedro con Ananías y Safira.

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Hechos 5:3-4

Con las palabras “*no te quedaba a ti?*”, Pedro reconocía el derecho que tenían Ananías y Safira sobre su propiedad y el poder de hacer con ella según les placía. Podían contribuir o no hacerlo. Dios no habría dicho nada si es que ellos decidían quedarse con el dinero. La libertad de consciencia en cuanto a las propiedades personales era algo que Pedro daba por sentado en su pensamiento.

Subestimamos la verdadera libertad que tenemos en Cristo. Tenemos la libertad de dar o no dar de acuerdo a nuestra consciencia y sin recibir reproche de Dios o de hombres.

Pablo aclara este punto en su enseñanza sobre la ley de sembrar y cosechar. En el contexto, está hablando sobre Cristianos y dinero.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. 2Cor.9:6-8

Pablo nunca manda a nadie a dar nada. Tampoco sugiere que Dios los castigará si no dan nada. Simplemente elabora un buen principio. Si damos dinero para la obra de Dios, seremos una bendición para otros creyentes en necesidad y eso nos bendecirá a nosotros mismos.

Somos libres de no sembrar si así lo deseamos. También somos libres de no cosechar. Esa es nuestra decisión y Dios la honrará. Somos realmente así de libres.

El movimiento del nuevo evangelio social parece querer imponer leyes morales del Antiguo Testamento, cuando en el Nuevo Testamento, Dios los presenta como asuntos de consciencia personal.

El derecho de disfrutarlo

Se podría predicar una serie de sermones sobre las instrucciones de Pablo para los ricos. Aquí se encuentra un principio que normalmente se ignora.

A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.
1Tim.6:17-19

Además de sus advertencias a los ricos de evitar la arrogancia y ser generosos, también les dice esto: ... *Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.*

Apoderamiento

El concepto de apoderamiento es central para la forma de pensar de la prevalente cultura liberal. Lo vemos en la política todo el tiempo. Nos molesta escuchar a una persona más pobre que nosotros que sugiere que tiene derecho sobre una parte de lo que nosotros tenemos por el simple hecho de nosotros tener más. Nos molesta aún más cuando un político nos dice esa persona está en lo correcto.

El colmo es que, encima de esto, algun predicador afirme que tanto el hombre pobre como el político tienen la razón porque, como Cristianos, tenemos una deuda pendiente con ellos. Es además una locura que el predicador me diga que debo dar el doble porque soy Americano.

Este es el espíritu prevalente de nuestros tiempos, infiltrándose a la iglesia desde la cultura a su alrededor. Irónicamente, algunos absorben esta influencia y después dicen que los Cristianos deben influir a la cultura. ¿Quién está influenciando a quién?

¿Eres próspero y quieres tomarte una buena vacación? Hazlo. Dios no requiere que sumes la cantidad gastada y te asegures de donar lo mismo a los pobres. Eres libre de hacer el cálculo si lo deseas, o no. No dejes que nadie te diga que debes hacerlo.

De este capítulo aprendemos...

- El nuevo evangelio social asume que
 - La desigualdad económica es producto de la injusticia social.
 - América debe aceptar la mayor parte de la culpa de esta desigualdad.
 - Es el deber de los Cristianos Americanos el trabajar para lograr rectificar esta desigualdad.
- Las ideas mencionadas en los puntos anteriores no son bíblicas. La Biblia muestra formas legítimas de prosperar.
- Los Cristianos prósperos tienen el derecho de disfrutar sus riquezas dentro de ciertos límites dados por el Apóstol Pablo.

Capítulo Once: El ministerio de la misericordia bíblico

La compasión de Dios por el hombre está en cada libro de la Biblia. Esta verdad nunca debe ser minimizada. Los maestros del nuevo evangelio social son muy cuidadosos de no minimizarlo y esto es loable.

Tener compasión por la humanidad que sufre es algo natural en los Cristianos genuinos, aunque no es natural para aquellos que meramente son religiosos. La parábola del Buen Samaritano es un ejemplo de esto.

En las epístolas, se habla del ministerio de la misericordia como una parte normal de la vida eclesiástica. Sin duda, es un don del Espíritu Santo.

...Si es el de prestar servicio, que lo preste... si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría. Rom.12:7-8

En Romanos 12, el apóstol Pablo anima a los Cristianos a que sean especialistas. Aquellos que tienen el don de la enseñanza deben enfocarse en eso. Los líderes deben enfocarse en el liderazgo. De la misma manera, aquellos que tienen el don de misericordia deben enfocarse en eso.

Puede ser que haya superposición. Es decir, que una persona con el don de la misericordia necesite predicar de vez en cuando. De la misma forma, puede ser que un maestro de la Biblia se encuentre ayudando a servir cena para los necesitados.

El programa de justicia social de Dios

Como regla general, los ministros del evangelio no deben estar involucrados en el ministerio de la misericordia.

Como regla general, los ministros del evangelio no deben estar involucrados en el ministerio de la misericordia. Puede ser que esta afirmación sorprenda a algunas personas, pero es verdad.

En Hechos 6, los apóstoles nombraron diáconos para evitar ser distraídos de su propio llamado por ministerios de misericordia.

Esto creó un oficio separado al del ministro o anciano ordenado. Desde ese entonces, la iglesia ha entendido claramente que el diaconado existe para enfocarse en las necesidades físicas de la iglesia y su gente.

Este oficio está subordinado al de aquellos que son llamados a la predicación y enseñanza de la palabra de Dios. El Apóstol Pablo deja esto muy en claro en 1 Timoteo, y en particular en 1 Tim.5:17.

Las personas que tienen dones de misericordia con frecuencia llegan a ser diáconos. Por lo tanto, el diaconado de la iglesia local es el programa social de Dios.

El diaconado es el programa social de Dios.

El ministerio de la misericordia es algo en lo que cada iglesia debería involucrarse, de otra manera, no existiría un oficio para expresarlo. Esto es muy diferente a decir que cada creyente debe

involucrarse en él, ya que si no lo hacen están fallando en su deber cristiano. En este sentido, el nuevo evangelio social típicamente confunde la diferencia entre Cristianos como individuos y Cristianos como el cuerpo de creyentes locales.

Los reformadores protestantes entendieron este principio muy bien. La Confesión de Westminster, [69]escrito en 1648 por 151 teólogos, escribe lo siguiente acerca de los Cristianos,

También es su responsabilidad responder a las necesidades materiales de los demás, de acuerdo a sus diferentes habilidades y necesidades. A medida que Dios provee la oportunidad, esta comunión debe ser extendida a todas las personas en todos los lugares, quienes invocan el nombre del Señor Jesús.

Sin embargo, su comunión con los santos no viola ni les quita ningún título, o derecho, a sus propios bienes y posesiones. (CFW 26-2,3)

Puntos centrales:

- Es responsabilidad de los Cristianos el cuidar los unos a los otros en cuanto se refiera a cosas materiales.
- Esta responsabilidad se limita solamente a los Cristianos.
- Sin embargo, el Cristiano mantiene sus derechos a la propiedad personal y **no significa forzosamente una deuda a pagar.**

Si este es el caso, ¿qué hacemos con la idea de equilibrio que enseña el nuevo evangelio social? ¿Qué hacemos con la afirmación de que el evangelio no está completo si no alimentamos a los pobres? Haríamos bien en botar esta idea por la ventana.

El problema en algunas Iglesias no es tanto una incorrecta filosofía del ministerio, sino una estructura en la iglesia que no es ni bíblica ni eficiente. Algunos ancianos trabajan como diáconos, mientras que los diáconos trabajan como porteros, y los miembros no ~~trabajan~~ en lo más mínimo. Rara vez se prepara a los miembros para que aprendan a ministrar a otros.

Al plantar una iglesia, el éxito depende de cómo comienza. Un amigo misionero holandés que trabaja en la costa de Ecuador tuvo un excepcional ministerio para plantar iglesias en una zona pobre de Guayaquil. Un domingo, visitamos su iglesia y fuimos sorprendidos por el hecho que no hacía nada más que predicar un sermón.

Alguien había abierto las puertas de la Iglesia y las clases de escuela dominical estaban funcionando correctamente. Un hombre dirigió el culto dominical. La música sonaba bien. Los anuncios, las ofrendas y todos los demás elementos del servicio tomaban lugar adecuadamente. Los que organizaban esto eran laicos, y nadie les pagaba ni un centavo.

El misionero explicó que era necesario que cada miembro tenga un ministerio de algún tipo, una labor para realizar. Puede que esta labor no sea nada más que organizar las sillas, pero es algo. A quiénes no les gustaba eso, podían seguir asistiendo, pero no eran considerados miembros.

Verdad, en el campo misionero frecuentemente tenemos el lujo de fundar Iglesias junto con personas que están libres de nociones erróneas con respecto a la manera en que la iglesia debe funcionar.

La solución bíblica a la cuestión de la justicia social es elevar los oficios a los estándares bíblicos, no rebajar el evangelio al evangelio social.

Sería tentador decir que ni un rastro de los versículos en las epístolas manda a los Cristianos a ministrar a las necesidades materiales de aquellos que se encuentran fuera de la iglesia. Sin embargo, esto sería incorrecto porque esos rastros efectivamente existen. Dejaremos en manos de los teólogos la labor de responder a la pregunta de si estos rastros son iguales a la mitad al total.

Así que según tengamos oportunidad hagamos bien a todos; y mayormente a los de la familia de la fe. Gal. 6:10

Los maestros del nuevo evangelio social efectivamente apelan a este versículo. Se han escrito extensivos artículos sobre este punto.^[70] Pablo deja a nuestro criterio propio el decidir a que se refiere cuando dice *hacer bien*. Ya sea que excluya un saludo amigable a un vecino o incluya un orfanato está más allá del alcance del libro de los Gálatas. La ambigüedad probablemente sea deliberada.

La mayoría de los Cristianos no excluirían ningún tipo de buena obra de este versículo. Tampoco es probable que alguno asuma que tal obra haga que el ministerio Cristiano sea incompleto en su ausencia. Un cristiano razonable tampoco concluiría que el versículo se refiere a un mandato para reducir la pobreza en el mundo, arreglar las políticas de comercio exterior de los Estados Unidos, o que representa la misión de la iglesia.

¿Para qué son los fondos de la iglesia?

El Nuevo Testamento indica que los fondos de la iglesia pueden ser usados para aliviar las necesidades de los miembros pobres. No existe ninguna política para aliviar la pobreza en la comunidad.

Una iglesia puede ser guiada por Dios a ayudar a los pobres, pero no se lo manda como una política. Aun entre creyentes, se aplican algunas restricciones.

Viudas, sí. Sin embargo, que conste que no son todas las viudas. Solamente algunas. (1Tim.5:9-10)

Personas perezosas, de ninguna manera. “*Porque también cuando estábamos con vosotros, esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.*” 2Tes.3:10

En cualquier caso, lo que se está brindando no es justicia, sino caridad. Aun esto es evaluado con mucho cuidado.

Durante la hambruna, el Apóstol Pablo recogió una ofrenda de los corintios para “*para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén.*” No hay ninguna mención de satisfacer las necesidades de aquellos que estaban fuera de la iglesia.

Los fondos Cristianos destinados a socorrer a los necesitados deben ser administrados con cuidado. Esto puede parecer requerir una aparente falta de generosidad. Nosotros rendimos cuentas a Dios, no a las percepciones humanas por cuanto *compasión* mostramos. Una perspectiva clara de esto nos impide ser desviados de nuestra misión verdadera.

El don de la misericordia

¿Debemos hacer caso omiso del ministerio de la misericordia? No, es uno de los dones ministeriales dados a la iglesia para su propio beneficio y el beneficio de otros. Sin embargo, no debemos elevarlo en la lista de dones más de lo que merece.

Este don existe por una variedad de razones. La simple necesidad es una razón obvia. Otra razón es para cerrar las bocas de los críticos que al ver nuestras buenas obras, *malhechores, glorifiquen a Dios..., al considerar vuestras buenas obras.* [\[71\]](#) Ciertamente, concordamos en que la compasión es central porque refleja el carácter de Dios.

En determinados momentos, debemos ser cuidadosos de aclarar este punto central: La iglesia nunca debe ser percibida como una institución pública de ayuda social. Esa no es su misión. Su llamado es al ministerio del evangelio, definido bíblicamente como la predicación de la palabra de Dios y la formación de discípulos, sin más.

La iglesia nunca debe ser percibida como una institución pública de ayuda social.

En una página web encontramos una excelente afirmación con respecto a este punto, expresado de una manera tan elocuente, que vale la pena repetir aquí, a pesar de no conocer nada acerca del escritor. (Esto fue expresado a la luz de Santiago 1:27 el cual dice, *la religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.*)

Sus observaciones son:

“El Cristiano debe cumplir con estas responsabilidades en sus diferentes roles dentro de la sociedad: familia, negocio, social, civil, fraternal. Pero, **la iglesia no es la familia**, y no ha recibido el mandato de Dios de criar hijos.

La iglesia no es un negocio, y no se le ha encomendado la labor de suplir necesidades y ganar ingresos.

La iglesia no es una organización o club social dedicado al cambio social.

La iglesia no es una autoridad civil, encomendada con la responsabilidad de establecer y hacer cumplir la ley civil.

Y la iglesia no es una organización fraternal, encomendada con la labor de suplir actividades recreacionales y vocacionales.

Aquellos que buscan involucrar a la iglesia en cualquiera de estas actividades la disuaden de su responsabilidad principal de salvar almas. Este es un uso vergonzoso de la institución que Dios ha escogido para llevar su precioso evangelio.” [\[72\]](#)

También nos gustaría añadir un punto más a esta lista, el cual desarrollaremos en el siguiente capítulo: la iglesia tampoco es una institución fracasada.

De este capítulo aprendemos...

- La iglesia es el programa de justicia social de Dios.
- Los ministros del evangelio no deben involucrarse en el ministerio de la misericordia, excepto para ver que se esté llevando a cabo en la iglesia local.
- Los fondos de la iglesia son para el alivio de los pobres dentro de la iglesia, con discreción. Ningún mandato de Dios existe para aliviar la pobreza en la comunidad o en el mundo.
- La iglesia no es una institución pública de ayuda social, y nunca debe ser percibida como tal, ya que esa no es su misión.

Capítulo 12: La Iglesia es un éxito

Echemos un vistazo dentro de una iglesia que basa su enseñanza en la Biblia. Encontramos pecadores de todo tipo que han sido transformados: ex-alcohólicos, ex-adictos, familias restauradas, jóvenes anteriormente rebeldes, y los peores pecadores de todos: los ex-arrogantes y necios que pensaban que no necesitaban a Jesús.

¿Existe alguna otra institución que podría jactarse de tener ese poder para cambiar a la gente de esa forma? La iglesia es el programa de justicia social de Dios y logra conseguir sus fines cuando hace lo que Dios le manda a hacer... predicar su palabra.

La iglesia está lejos de ser un fracaso. Un pastor lo dijo correctamente:

¡Hoy en día el pueblo de Dios es mucho más fuerte que en cualquier otra época, incluso más fuerte que el pueblo de Israel o la Iglesia primitiva! La iglesia debería respetarse a sí misma por su maravilloso pasado, presente, y futuro, sabiendo que cabalga a la par de la historia como un coloso.

Es amenazada mucho más por su poder que por su debilidad. Es un fracaso de fe del primer orden salir a su defensa, como si necesitara que alguien la defiendan; simplemente refleja lo limitada que es nuestra experiencia.

¿Es la iglesia un fracaso?

Rauschenbusch pensaba que ese era el caso, por eso hablaba acerca del... *fracaso del Cristianismo de emprender su misión social reconstructiva*. [73] Él daba por sentado que la misión de la iglesia era la de reconstruir a la sociedad.

Hoy en día la mayoría de los maestros del nuevo evangelio social toma por sentado que el Cristianismo en el mundo occidental ha fracasado al descuidar su deber de satisfacer las necesidades materiales de la humanidad empobrecida.

El problema reside en la incapacidad de estos maestros de ver a la iglesia en sí misma como una sociedad. Es la *ekklesia*, el término griego, aquellos “llamados fuera” de la comunidad que los rodea para formar un nuevo tipo de humanidad que representa el reino de Dios. Si queremos ver el éxito de la iglesia, el lugar para verlo es dentro de ella, no juzgando exteriormente a cuantos pobres está alimentando.

El puente entre lo espiritual y lo material

Era hora del testimonio durante un culto dominical en una villa de campesinos donde estábamos ayudando a establecer una iglesia. Piso de tierra. Techo de paja. El olor de la vida granjera. Habíamos terminado de cantar.

José, de unos tres años en el Señor, se levantó para hablar. “He estado cantando ese coro por mucho tiempo, preguntándome si realmente era verdad. He descubierto que lo es. Desde que hago lo que el himno dice, no le ha faltado nada a nuestra familia. No sé

exactamente como funcionó, pero funciona.” Sus ojos se llenaron de lagrimas. “De verdad funciona.”

Se estaba refiriendo a la canción basada en Mateo 6:33, *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*. En base a esta promesa, junto a otras de las escrituras, les enseñamos las prioridades bíblicas. El principio de dar para la obra de Dios, el darle nuestras primicias y buscar la justicia nos dará como resultado un Dios que satisfice nuestras necesidades. Dios no promete riquezas. Promete suficiencia. La simiente de los justos no mendiga por pan.

En otra iglesia de la capital, en medio de gente de negocios de clase media alta, un hombre se levantó y compartió con nosotros que su negocio estaba atravesando por problemas. Él recordó Mateo 6:33 porque cantamos el mismo coro en esa iglesia. Él estaba diezmando y se encontraba involucrado en el programa de preparación el oficio de Anciano.

¿Su testimonio? Era exactamente el mismo que el del campesino; c con una cultura diferente, una sociedad diferente. No entendía completamente lo que había pasado, pero su negocio salió del hoyo. Él estaba aprendiendo a depender de las promesas de Dios.

Entonces ¿Cual es el puente para atraer lo material a lo espiritual? Respuesta: Las promesas de Dios.

Ambas iglesias, la de la aldea y la de la ciudad, son exitosas si están enseñando a la gente a vivir de esa forma.

Entonces, ¿Cual es el puente para atraer lo material a lo espiritual? Respuesta: Las promesas de Dios. Esto es exactamente lo que la palabra de Dios dice.

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en Gloria en Cristo Jesús. Fil. 4:19

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. Lucas 6:38

De verdad funcionan. De verdad y verdad.

Empresa del pueblo

En otra villa, estábamos sentados alrededor de la mesa listos para cenar un delicioso y fresco guiso de pollo. El pollo estaba vivo hace unos cuantos minutos atrás. Mi compañero misionero se encontraba conversando con el anfitrión, el hermano Enrique, que había conocido al Señor hace aproximadamente 18 meses.

“Sabes,” dijo Enrique, “es difícil ganar dinero para sobrevivir acá. El único trabajo en nuestra villa es en los campos de caña, cortando caña de azúcar para los negocios de licores. La paga no es buena. Como deseo que Dios pudiera proveer otro tipo de trabajo.”

El misionero respondió, “Oremos por eso.” Y lo hicimos.

Unos pocos minutos mas tarde, el misionero dijo, “Enrique, ¿quién hizo la mesa alrededor de la que estamos sentados?”

“Yo,” respondió.

“Eso, pensé. Antes mencionaste que habías hecho todos los muebles de tu casa. ¿Por qué no haces muebles para la villa?”

Enrique pensó por un momento y dijo: “Si abandono mi trabajo en el campo y esto no funciona moriremos de hambre. Además, mis herramientas están viejas y gastadas.”

El misionero le dijo, “Sabes, yo te prestaré mis herramientas. Has un mueble y trata de venderlo. Si funciona puedes entrar al negocio de esa forma hasta que tengas dinero suficiente para comprar tus propias herramientas.”

Resultado: Enrique ya no trabaja en los campos de caña. Ahora es el carpintero de la villa y está estable económicamente. Otro hombre de la iglesia fue inspirado por el éxito que tuvo Enrique, decidió entrar también al negocio de la carpintería.

A pesar de que algunos miembros de la iglesia todavía trabajan en los campos de caña, la iglesia es su comunidad y se ayudan los unos a los otros. También toman turnos para visitar villas vecinas para alcanzarlos con el evangelio. Esto es éxito en términos bíblicos.

Ojalá que pudiéramos decir que la población de la villa llegó a un punto auge en su entendimiento del evangelio y que multitudes se incorporaron a la iglesia porque vieron que el reino de Dios se había manifestado en palabras y en hechos. Sin embargo, eso sería mentira.

La realidad es que la persecución continúa. Algunos aldeanos piensan que los Cristianos han traicionado a la religión local por recibir sobornos de los misioneros para convertirse y ocasionalmente se lanzan rocas al edificio durante los servicios nocturnos.

Dejando a un lado la fantasía del evangelio social, esa es la realidad del ministerio evangélico.

Las promesas de Dios son el puente entre lo espiritual y lo físico.

El ministerio de la misericordia no es ese puente. Algunos dirán que tal afirmación no es “práctica.” Pero tampoco podemos observar de inmediato que la levadura dentro de una masa de pan esté funcionando. Igual con las promesas divinas. Se ven sus efectos a largo plazo.

Lo mejor que puede hacer el ministerio de la misericordia, es mostrar que los Cristianos son sinceros con el mensaje que dan. Esto podría lograr que algunos escuchen el evangelio, pero no es el evangelio en si mismo ni la norma para el ministerio evangélico.

Así que volvemos al mismo tema de siempre: Creer lo que Dios dice. El problema del mundo no es el fracaso de la iglesia de suplir las necesidades físicas de la humanidad

para así demostrarles el evangelio. El problema simple y sencillamente es la incredulidad.

¿Dualismo?

El evangelio social ha criticado siempre a los conservadores por caer dentro del antiguo dualismo platónico que separa lo espiritual y lo material en dos reinos diferentes e ignoran la realidad práctica de aquellos que sufren alrededor de ellos.

Quizás esto sea verdad en algunos casos. Y cuando lo es, es deplorable. Pero más deplorable aun es la respuesta que da el nuevo evangelio social.

La solución real es hacer lo que Jesús nos dijo en la Gran Comisión, lo que los discípulos modelaron y mandaron: vayan y prediquen el evangelio a la comunidad. Enseñen a aquellos que quieren oír. Si te encuentras con alguien hambriento, dale de comer; NO gastes la mitad de tus recursos en la creación de programas de justicia social con la esperanza de que el mundo sea impresionado y lo note. No se impresionará y hará lo posible por no notarlo.

Los Cristianos han creado tantos hospitales, misiones de rescate, orfanatos, centros de consejería y todo tipo de lugares de trabajo social que si el ministerio de la misericordia pudiera convencer a las personas, el mundo ya se habría convertido. La realidad es que los ministerios de la misericordia generalmente complementan el trabajo del evangelio, pero aun así no producen el maravilloso y poderoso movimiento que los seguidores del evangelio social predicen.

John MacArthur tiene un enfoque realista,

La iglesia no debe ser una agencia pacífica y de benevolencia, cuyo principal rol sea el de alcanzar prestigio, popularidad, y aceptación intelectual. Los Cristianos contemporáneos piensan que si le agradamos al mundo, le agradará también a nuestro Salvador. Pero ese no es el caso (Juan 15:18). [\[74\]](#)

Hemos visto en la práctica la forma en la que el mundo nota el trabajo de la iglesia: no lo hace.

Aun así los seguidores del nuevo evangelio social están convencidos de que el futuro será diferente si la iglesia se mueve dentro de la filosofía del “equilibrio”.

Imagina un mundo diferente. Uno en el que dos billones de Cristianos aceptan el evangelio—todo el evangelio— ... **y logran cumplir la visión divina de un mundo rescatado y redimido** —el reino de Dios entre nosotros... ¿lo notaría el mundo? ...[Ellos dirían] ¿Quién es el Dios al que ellos sirven? Y más importante aun, ¿podemos servirle nosotros también? [\[75\]](#)(Stearns, Visión mundial)

Este “evangelio completo” es verdaderamente buenas noticias para el pobre, y es la base de una revolución social que tiene el poder de cambiar el mundo. [\[76\]](#)

La forma de evaluar el éxito

¿Le dejó Dios a la iglesia algún criterio para evaluar su propio éxito?

Esta es una forma: *Persecución*.

El mundo persigue a la iglesia cuando siente que ya no puede ignorarla. Esto prueba que el mensaje se está entendiendo. La gente no puede reprimir lo que no percibe.

El que los medios de comunicación se burlen de los Cristianos evangélicos por los documentarios que los retratan como intolerantes porque insisten en un solo Salvador. Tales documentarios son claras pruebas de que nuestro mensaje ha sido escuchado y rechazado, como siempre. Los ministerios de misericordia y pecadores transformados no han podido cambiar esto.

Es interesante observar lo que Cristo no menciona como un criterio para las alabanzas y reprensiones en el libro de Apocalipsis cuando habla a las siete Iglesias de Asia Menor. Las estrategias de crecimiento de la iglesia nunca se presentan como un criterio. Tampoco le interesa que el mundo considere a la iglesia como una institución útil.

Sus criterios aparentemente son dos: la persistencia durante la persecución, y la fidelidad a su nombre. La justicia social esta contundentemente ausente como criterio.

Basándonos en estos criterios que Cristo presenta, podemos afirmar que una iglesia que predica fielmente la palabra de Dios, que trata de alcanzar a la comunidad con el evangelio y que cuida de los suyos, es una iglesia exitosa.

De este capítulo aprendemos...

- La iglesia misma es una comunidad porque está compuesta de pecadores que han sido salvados. Por eso, es un éxito asombroso.
- El puente que Dios ha provisto entre lo espiritual y lo material son sus promesas, que cuando son aplicadas, realmente funcionan.
- La persecución es una buena manera de evaluar el éxito de la iglesia, ya que las personas solo persiguen lo que perciben.

Capítulo 13: Balanceando una canica

Estamos embobados. Estamos maravillados. Los Cristianos están aceptando el nuevo evangelio social sin cuestionarlo, a pesar de los siglos de batalla ardua que se tuvo para mantener el evangelio completamente puro.

Cuando los maestros del nuevo evangelio social nos dicen que su evangelio es el auténtico, implican dos cosas:

- En el sentido de “validar”. Es decir, añadir el ministerio de la misericordia a la predicación comprueba al mundo que el mensaje del evangelio es válido.
- En el sentido de un evangelio completo. Es decir, el ministerio del evangelio es incompleto, especialmente en el evangelismo, al menos de que vaya acompañado de beneficios materiales para el mundo.

Ambas enseñanzas son doctrinas falsas que rápidamente le alejan a uno del evangelio. Pablo vio que esto ocurría aún en sus propios días. A los Gálatas dijo:

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado... para seguir un evangelio diferente. Gal 1:6

¿Cual es el evangelio COMPLETO?

...nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley... Gal 2:16

La justificación por la sola fe en Cristo es el evangelio COMPLETO, y no hay nada más que añadir a eso. Ponga un punto final después de eso. Nuestros pecados son perdonados y el regalo gratuito de Dios, la justicia de Cristo, es acreditado a nuestra cuenta. No hay balance. No hay otra mitad. No le añada nada, ni siquiera cosas buenas como ser el ministerio de la misericordia.

¿Podemos balancear una canica?

¿Podemos añadir o quitarle algo a una canica y que siga siendo canica? Sería bastante complicado hacerlo, ¿no es cierto? Cualquier esfuerzo por añadir o quitar le quita su naturaleza esencial. Se convierte en otra cosa.

Tampoco podemos balancear una canica. No tiene partes. Es un solo objeto simple.

Así es el evangelio. No podemos balancear el evangelio con ningún componente que se encuentre dentro suyo, porque no tiene partes. Es un solo mensaje indivisible, la justificación por medio de la sola fe en Cristo. De la misma forma, el añadir o quitarle cualquier cosa cambia su naturaleza esencial. Las añadiduras, por mas buenas que sean, lo matan.

El hacer esto entristece al Espíritu Santo. Entra la muerte. Lo único que queda son las buenas obras e intenciones nobles que, con el tiempo, desvanecen al igual que el evangelio que acaban de matar.

Aquí está el corazón mismo del movimiento del nuevo evangelio social. La mayoría de la literatura que trata con el asunto pide “equilibrio”.

El punto: cualquier intento de equilibrar la definición del evangelio con cualquier cosa es malo.

Vacío, completo, o ¿qué?

Esta es la forma en la que el nuevo evangelio social se desvió del centro:

Muchos Cristianos suponen que Pablo estaba rotundamente en contra de guardar la ley o aplicar la circuncisión. Esto no es completamente cierto. En 1 Timoteo 1:8, Pablo dijo, *pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente*. Es decir, reconocía que había maneras correctas para que los Cristianos usen la ley, aunque el obtener la justicia no era una de ellas.

Tampoco se opuso Pablo a la circuncisión como tal, ya que circuncidó a Timoteo por razones que no tenían nada que ver con la justificación. (Hechos 16:3)

Entonces, ¿por qué estuvo tan molesto Pablo con los judaizantes que querían suplementar el evangelio con aquellas cosas e imponerlas a los gentiles?

Como dijo Martín Lutero en su comentario de Gálatas,

...los falsos apóstoles habían devaluado el Evangelio de Pablo entre los Gálatas con el argumento de que estaba incompleto. [\[77\]](#)

Entonces, el asunto no era la cualidad moral de lo que estaba siendo suplementado, ya que la ley es buena. El error era el de suplementar el evangelio con algo en absoluto.

No tenemos registro de los argumentos de los judaizantes, aunque podemos imaginar lo que estaban pensando. Podemos escucharles decir algo como esto: Seguramente, si lo gentiles se circuncidaran y guardaran la ley, esto mejoraría y embellecería el evangelio. ¿No es razonable pensar así?

La respuesta de Pablo: ¡No! Cualquier suplemento implica que el evangelio esta incompleto. Más aún, alguna otra cosa autentica el evangelio.

Es aquí donde el nuevo evangelio social es enceguedido por su propio celo: ¡Servir a los pobres es una cosa tan maravillosa!

Cualquier intento de equilibrar la definición del evangelio con cualquier cosa es malo.

Si estas buenas cosas pudieran completar el evangelio, ¿Que otra cosa de la ley podría ser incluida? ¿Circuncisión? Sin embargo, el evangelio no es validado por la justicia social como tampoco lo es por guardar cualquier otra parte de la ley.

¿Qué valida el evangelio?

Si Pablo empleó semejante esfuerzo para defender la suficiencia de su evangelio entre los Gálatas, ¿tendría algo que decir sobre cómo se manifiesta el evangelio en las vidas de aquellos que son justificados?

Lo hizo. Esto es lo que dijo.

Porque el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Gal. 5:22-23

La única validación del evangelio que los apóstoles reconocen es el Espíritu Santo. Los frutos del Espíritu es una de las tres maneras específicas en las que el Espíritu trabaja en la validación. Las otras dos son:

- Su poder de convicción y convencimiento a través del evangelio.
 - Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Juan 16:8
- Los dones espirituales y ministerios otorgados a la iglesia.
 - Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. 1Cor.12:7 [Continua con una lista de dones espirituales.] Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. 1Cor.12:11

Algunos de estos dones pueden ser visiblemente sobrenaturales, otros no. En algunas ocasiones, Dios puede otorgar una señal especial, como explicó Marcos. (Marcos 16:17-18)

La única validación del Evangelio que los apóstoles reconocen es el Espíritu Santo.

Sería, por lo tanto, un error lógico e interpretativo el asumir que la misma señal debe seguir a cada creyente o incluso que la lista está completa. Eso sería tan ridículo como asumir que el ministerio de la misericordia es para todos los creyentes. En el mejor de los casos, este es un principio general:

que el Espíritu Santo se presentará a la iglesia de maneras sobrenaturales, a través de los dones y ministerios que él da. Después de todo, Pablo resaltó esto y sabemos que las epístolas interpretan a los Evangelios y no viceversa.

Pablo describe una definición de “palabra y hecho” en su epístola a los Tesalonicenses,

Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección, pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre. 1Tes. 1:4

Esto muestra otro enfoque a la frase en *palabra y hecho* que la que es usada por el nuevo evangelio social. Pablo toma en cuenta el poder convincente del Espíritu como la *verdad* que acompaña a la *palabra*.

Si el ministerio de la misericordia fuera **la** manera de validar el evangelio en algún sentido, los apóstoles lo habrían mencionado. De hecho, si habría por lo menos **una** manera de validar el evangelio, la habrían mencionado. Pero no lo hicieron. Solamente mencionaron al Espíritu Santo, a su poder convincente, sus dones espirituales para la iglesia y la canasta de frutos y virtudes. Evidentemente los apóstoles creían que esto era suficiente.

Espiritualidad bíblica

El crecimiento en el fruto del Espíritu ciertamente resultará en algún tipo de buenas obras, tal vez incluso en una vida dedicada completamente a los pobres. Inevitablemente nos dará como resultado el *vivir por el Espíritu Gal.5:16* Esta vida también dará como resultado un estado de vigilancia en contra de aquellos que nos evalúan por medio de la Ley para probar nuestra autenticidad.

La Epístola a los Gálatas no menciona nada de vivir una vida dedicada a servir a los pobres o de perseguir la justicia social como el resultado inevitable de la justificación. Aun así escuchamos de los maestros de hoy en día que, “...una vida que se derrama en servicio a los pobres es el signo inevitable de una real y verdadera justificación por medio de la fe en el evangelio.” [\[78\]](#)

¿A Pablo se le escapó esto? La epístola a los Romanos sigue el mismo patrón que la de los Gálatas pero es mas detallada. En los primeros once capítulos Pablo analiza los mecanismos históricos y teológicos de la justificación. En el resto del libro, nos explica ampliamente como funciona en práctica.

En el capítulo 12, vemos a un creyente libre de los paradigmas del mundo, en favor del que se encuentra en la Palabra de Dios. En el capítulo 13 vemos Cristianos que son obedientes a las autoridades civiles. En el capítulo 14, vemos la libertad de consciencia en cuestiones menores. En el capítulo 15, la importancia de las misiones.

Finalmente, en el capítulo 16, saludos junto con una exhortación para cuidarse de los falsos maestros quienes presentan ideas que son contrarias a lo que Pablo acaba de enseñarles.

Eso es todo. Es así cómo Pablo pensó que su evangelio de la justificación se validaría a sí mismo. ¿Una vida dedicada a servir a los pobres? ¿A la justicia social? ¿Un nuevo orden mundial? ¿Un reino visible? Ni un susurro de esto ni de equilibrio alguno.

¿Es legalismo?

Sí, por la siguiente razón:

Cualquier cosa que añade al evangelio es por definición ley. No importa cual sea esa ley. Ni siquiera importa si es algo que Dios manda. Si se está añadiendo algo al evangelio para autenticarlo, es un evangelio falso.

Si añadimos benevolencias materiales al evangelio como algo que incumbe a todos los Cristianos para que puedan validar o mostrar la autenticidad de su fe, entonces estamos repitiendo el error de los gálatas en una nueva forma.

El practicar la benevolencia material para los creyentes y pecadores por igual es una práctica que se debe esperar del creyente genuino. Sin embargo, esas cosas no definen el evangelio, ni lo validan, ni son la misión de la iglesia. *Si no es bautizar y enseñar, puede que sea permitido, puede ser que sea un mandato, pero no es obediencia a la Gran Comisión.* [\[79\]](#)

De este capítulo aprendemos...

- La noción de un balance equitativo entre el evangelismo y la justicia social es falsa.
- El programa social de Dios es la iglesia local.
- La predicación del evangelio es el único programa de acción social que Dios jamás haya mandado a la Iglesia.
- Las situaciones de peligro y emergencia podrían requerir que los Cristianos enfatizen el ministerio de la misericordia. Sin embargo, no se debe permitir que estos oscurezcan la verdadera misión de la iglesia.
- El movimiento del nuevo evangelio social es una forma de legalismo porque añade a la misión de la iglesia una serie de obligaciones que Dios no ha impuesto.

Capítulo 14: Evangelismo y justicia social

En una subsección de **Jesús Humanitario (Humanitarian Jesus)** titulado “Verdadero Evangelismo”, los autores Buckley & Dobson dicen,

El evangelismo incluye tanto compartir el evangelio como también satisfacer las necesidades de las personas. Incluye el combatir la injusticia y el ayudar a que los oprimidos salgan adelante. [\[80\]](#)

En otras partes del libro afirman que... *el evangelismo y la participación socio-política son ambas parte de nuestra responsabilidad cristiana.* [\[81\]](#) Esto, por supuesto, tiene como propósito final ... *transformar a la sociedad en el reino de Dios, haciendo que las instituciones y comunidades entren en acuerdo con la voluntad de Dios.* [\[82\]](#)

El nuevo evangelio social enfatiza mucho que el evangelismo bíblico está incompleto si no va acompañado de una búsqueda por la justicia social. Cualquier otra perspectiva no es una visión integral de la misión de la iglesia.

En el mismo libro, Jesús Humanitario, Rod Sider, presidente de “Evangélicos por la Acción Social” es citado,

...se supone que los Cristianos bíblicos deben encargarse tanto del evangelismo como del ministerio social. [\[83\]](#)

...cuando se trata del dinero, el tiempo, y los recursos, deseo que la iglesia invierta la misma cantidad en el evangelismo y en la acción social. [\[84\]](#)

Sider asume dos cosas falsas: el evangelismo no es una acción social en sí misma y la acción social es de igual importancia que el evangelismo.

Keller expresa esto de la siguiente manera,

Yo propongo una diferente manera de entender el evangelismo y la justicia social. Deberían existir en una relación asimétrica e inseparable. [\[85\]](#)

En su libro sobre el evangelismo, Harvey Conn dijo,

En el Calvario, Jesús unió el evangelismo con su labor de restaurar a la sociedad. [\[86\]](#)

Asunciones escondidas

Aparentemente, los promotores del nuevo evangelio social sienten que el evangelismo es insuficiente como una acción social. Y aún menos, estarían de acuerdo con que la predicación del evangelio es, de hecho, el único programa de acción social que Dios ha mandado para estos tiempos actuales. Esto es precisamente lo que la Gran Comisión afirma.

Interesantemente, Tony Campolo quién por lo general se conoce por su liberalismo, parece haberlo entendido bien cuando dice,

...Hablar de cualquier tipo de declaración del reino que no pone como supremo el evangelismo, es una distorsión de la manera en la que Cristo hubiera enfrentado semejante tarea. [\[87\]](#)

Podría haber añadido que distorsionaría la manera en la que los apóstoles lo hicieron en el libro de los Hechos y la forma en la que lo mandaron en sus epístolas. Una vez más, el principio de la revelación progresiva nos ayuda. ¿Tenemos la autoridad de tomar versículos del Antiguo Testamento y de los evangelios e ignorar los Hechos y las epístolas?

Sin embargo, en Hechos 20:35 encontramos un versículo que parece contradecir nuestra afirmación, entonces debemos mirar este versículo primeramente.

“En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.”
Hechos 20:35

Aquí, Pablo está hablando acerca de apoyar a los débiles que se encuentran entre los creyentes, no acerca de un equilibrio entre el evangelismo y el combatir las injusticias sociales. Nunca lo vemos invirtiendo la misma cantidad de tiempo y recursos a la *acción social*. Él modeló su ministerio con los pobres entre los hermanos.

En el Nuevo Testamento, el evangelismo siempre se presenta como una declaración verbal. Es fácil encontrar versículos que demuestran esto, es más difícil encontrar una conexión no-verbal con el evangelismo, al menos de que se trate de alguna sanidad milagrosa.

Al Mohler, Presidente de Seminario Teológico de los Bautistas del Sur, lo explicó elocuentemente,

El Nuevo Testamento guarda un silencio sorprendente en cuanto a algún plan para la acción social o gubernamental. Los apóstoles no lanzaron ningún movimiento de reforma social. En lugar de esto, predicaron el Evangelio de Cristo y plantaron iglesias basadas en el Evangelio. Nuestra responsabilidad es de seguir el mandato de Cristo y el ejemplo de los apóstoles.

Sin embargo, hay más con respecto a esta historia. La iglesia no debe adoptar como su mensaje un argumento de reforma social, sino que la iglesia fiel, sin importar donde se encuentre, es en sí misma un movimiento de reforma social precisamente porque es poblada por pecadores redimidos que están llamados a la fidelidad a Cristo. El Evangelio no es un mensaje de salvación social, pero sí tiene implicaciones sociales.[\[88\]](#)

Confundiendo la caridad con la justicia

La caridad es una cosa, la justicia social es otra. El nuevo evangelio social frecuentemente confunde la diferencia. Un escritor lo expresó elocuentemente:

El Buen Samaritano no se detuvo para practicar “justicia social” cuando encontró al hombre herido que había sido víctima de los ladrones junto al camino... él demostró compasión a una víctima de crimen, no porque tenga una desventaja social, étnica, o financiera, sino simplemente porque era un “prójimo” necesitado.

Además, el Buen Samaritano no fue tras los ladrones para recuperar las pertenencias del hombre, vengarse del abuso, arrestarlos, y empezar un programa de protección o recuperación de las pertenencias de los viajeros en la sinagoga local porque eso no era lo que Jesús les estaba enseñando a sus seguidores con la parábola – tampoco era la misión por la cual había venido.

Si tú le robas el dinero a alguien, es “justicia” ver que el dinero sea devuelto a su dueño respectivo y/o que seas castigado por tu crimen – no “caridad”. [\[89\]](#)

Es lo mismo con alimentar a los pobres. El ayudar a un prójimo que padece de hambre es caridad. El empezar una campaña en la que se redistribuye la riqueza o se corrige la política de comercio en América es justicia. Esto último NO incumbe a los Cristianos. El presentar textos bíblicos sobre la caridad para racionalizar la justicia social como una responsabilidad Cristiana es un abuso reprochable de la palabra de Dios. [\[90\]](#)

La Caridad Cristiana es un mandato del Nuevo Testamento. La Justicia Social no.

Concedemos que puede haber momentos cuando la caridad y la justicia se unen. Sin embargo, debemos ejercer sabiduría para que estas no nos desvíen de nuestra misión. Si no es predicar y bautizar, puede que sea una causa noble, pero no es la Gran Comisión.

Debemos ser generosos con la caridad, no con la justicia, porque la justicia puede llevarnos a juzgar o a conseguir venganza. Estos son del dominio de Dios, no del nuestro.

La caridad Cristiana es un mandato del Nuevo Testamento. La justicia Social no. La iglesia DEBE ministrar a los pobres dentro de ella. PUEDE ministrar a los pobres en la comunidad si las condiciones lo permiten.

Justicia y Justificación

Algunos han sugerido un vínculo entre la doctrina de la justificación por medio de la fe y la justicia social. Éste es un error semántico. En la lógica, esto se llama la *falencia de definiciones*, lo cual significa mezclar definiciones.

Las palabras *justificación* y *justicia* tienen la palabra *justo* como su raíz pero tienen diferentes significados. El primero se refiere a la declaración que Dios pronuncia sobre un creyente, por medio del cual lo vindica con respecto a la ley divina gracias a la santidad imputada de Cristo. Justicia se refiere a la ratificación de un acto ilegal o inmorales sobre las relaciones sociales. El intentar asociar estos dos conceptos para apoyar la idea de un mandato cristiano para luchar por la justicia social está completamente fuera de línea.

Corrigiendo lo correctivo

En Jesús Humanitario, Dobson & Buckley creen que “*el Evangelismo es compartir el evangelio y satisfacer las necesidades de las personas.*” [91] En el contexto, están hablando de benevolencias materiales para los inconversos. El libro fue escrito como una medida correctiva a un desequilibrio... demasiado evangelio y escaso ministerio de la misericordia. Se basa en su mayoría, en una serie de entrevistas a líderes Cristianos involucrados en obras sociales. Al final, los pone en una especie de escala horizontal con el balance adecuado en algún punto medio.

La literatura del evangelio social generalmente se escribe con este tipo de intento correctivo en mente. Quieren que veamos el evangelismo puro como un extremo sobre la escala y el puro trabajo social como el otro extremo, con la verdad en algún punto medio.

Permítame hacer una corrección al intento correctivo. Este tipo de pensamiento generalmente se proclama en base a la típica manera occidental de percibir la realidad y es muy Americana en particular.

Puede que este sea un buen enfoque en la política o en los negocios. Sin embargo, en la teología frecuentemente lleva al error; y la conclusión del nuevo evangelio social es uno de ellos.

La Biblia es un libro oriental, no occidental, y los escritores no percibieron la realidad como una escala horizontal con extremos que debían ser evadidos. Su marco es más como el de una llanta con radios, con una enseñanza central y otros temas que partían de él.

Así es con el evangelismo en el Nuevo Testamento. Ni la Gran Comisión, ni el libro de los Hechos, ni las epístolas justificarían el tipo de escala balanceada que el nuevo evangelio social quisiera que adoptemos. En lugar de esto, nos dan a entender que el evangelismo es el centro de una rueda. Los ministerios de misericordia son radios que pueden o no fluir de él. La búsqueda de la justicia social para crear una sociedad equitativa no es ni siquiera uno de los radios.

El animarnos unos a otros al *amor y a las buenas obras* es perfectamente correcto. (Heb. 10:24) Sin embargo, el hacerlo desde una perspectiva que los apóstoles nunca promovieron es inapropiado.

Y qué si...?

Mientras visitábamos una base militar, escuchamos a un soldado decirle a otro, “¡Esos no son los P.E.O.!” Yo pregunté a qué se refería. Él me dijo, “Son siglas que significan Procedimientos Estándar Operativo. El ejército tiene P.E.O. para todo.”

“¿Y qué de las condiciones de Guerra? Pregunté. Él explicó que durante las emergencias como de Guerra, surgen excepciones con tanta frecuencia que uno puede llegar a confundirlas con la norma. La regla está allí precisamente para que el ejército no las confunda con sus metas y propósitos, y pueda volver a encaminarse rápidamente cuando las condiciones permitan.

El libro de los Hechos nos da la norma. La norma para promover el reino de Dios es el testimonio verbal y la palabra de Dios hablada, nada más. Éste es nuestro P.E.O. A medida que nos encontramos con situaciones de peligro o de emergencia, es allí donde entran los “¿y que si...?” Nada aparte de esto es bíblico y nada más es la misión de la Iglesia.

Desafortunadamente, como sucede en condiciones de guerra, nos enfrentamos con muchas situaciones de peligro y riesgo. Algunos sectores de grandes ciudades e incluso culturas enteras podrían estar en modalidad de crisis. Los terremotos, hambrunas, o zonas de guerra podrían justificar un énfasis en el ministerio de la misericordia.

Las condiciones sociales o religiosas de muchos países obstaculizan que los misioneros puedan predicar el evangelio abiertamente. Los ministerios de la misericordia proveen una plataforma que posibilita que puedan infiltrar con el evangelio. Esta es otra excepción a los P.E.O. de la Iglesia.

Las situaciones de peligro no son la norma para la mayor parte de la humanidad en la actualidad, ni tampoco lo eran en el primer siglo. Los equipos apostólicos iban a las ciudades y a grupos de personas que estaban ganándose la vida y formando familias al igual que lo hacen en la actualidad. Esos equipos iban a las sinagogas, a los mercados, y a los foros donde la gente ordinaria frecuentaba.

El patrón de los libros del nuevo evangelio social es describir a las culturas en situaciones de peligro, tales como las agrupaciones de personas empobrecidas y testimonios de cómo los ministerios de misericordia trajeron resultados fructíferos a los misioneros. En sus mentes, esto demuestra que el evangelismo, el ministerio evangelístico, e incluso el evangelio mismo son incompletos sin el ministerio de la misericordia. [\[92\]](#)

Franklin Graham de Samaritan's Purse habló acertadamente cuando dijo,

Nunca lastima practicar la Gran Comisión, ‘vayan al mundo y prediquen el evangelio’... Cristo no nos llamó a alimentar a las personas. Cristo no nos llamó a sanar a las personas. Sus seguidores son llamados a llevar su evangelio a los hambrientos, enfermos, solitarios, atormentados, y perdidos... ya que él es el único que puede saciar la sed de alguien, aliviar su hambre, y tocar el alma con el bálsamo del perdón, el consuelo, y la vida.”

Este es el P.E.O. del evangelismo. Eso, y nada más.

De este capítulo aprendemos...

- La Biblia no enseña un balance entre el evangelismo y la justicia social. Esta es una fantasía inventada por los maestros del evangelio social.
- El evangelismo es el programa social de Dios.
- El movimiento frecuentemente confunde la caridad con la justicia o incluso la justificación con un compromiso a las causas de justicia social.

- El nuevo evangelio social generalmente confunde la diferencia entre la caridad y la justicia.

Capítulo 15: Versículos del Nuevo Testamento mal usados

A primera vista, los textos que son usados para justificar el movimiento parecen imponentes, casi masivos. Sin embargo, en este capítulo y el siguiente, le mostraremos que las interpretaciones de estos textos son un abuso a las escrituras. Finalmente, revelaremos el factor clave que expone el sistema entero como miserable.

Las ovejas y las cabras, el juicio final

El texto favorito del evangelio social, tanto de la antigua versión como de la nueva, es la parábola de las ovejas y las cabras en Mateo 25:31-46. Esta parábola es invariablemente citada en todos los libros del evangelio social que hemos revisado hasta ahora.

En esta historia del juicio final, las ovejas y las cabras son divididas delante de Cristo, un grupo a la izquierda, y el otro a la derecha. Aquellos que mostraron compasión hacia los oprimidos son aceptados en el reino. Aquellos que no lo hicieron, son condenados al fuego eterno.

Stearns comenta,

“...el criterio para dividir a los dos grupos no es que las ovejas confesaron su fe en Cristo mientras que las cabras no lo hicieron, sino mas bien que las ovejas actuaron de maneras compasivas y tangibles hacia los pobres, enfermos, prisioneros, y vulnerables, mientras que las cabras no lo hicieron... Aquellos que han fallado en responder, aquellos que no demostraron su fe a través de la compasión por los necesitados, fueron enviados al fuego eterno.” [\[93\]](#)

Como evangélico, Stearns aclara rápidamente *“esto no significa que somos salvos por medio de acumular suficientes buenas obras para agradar a Dios. No, significa que cualquier auténtico y genuino compromiso con Cristo será acompañado por evidencia demostrable de una vida transformada.”* [\[94\]](#)

Los Cristianos a través de la historia, han declarado siempre que un compromiso genuino con Cristo será demostrado por una vida transformada. Mateo 25 es un gran texto para demostrarlo. La pregunta es, ¿qué tiene que ver todo esto con la misión de la iglesia? Los maestros del nuevo evangelio social lo agrandan a mucho mas.

En su ministerio, Jesús luchó con legalistas religiosos duros de corazón que trataban a la gente común como ignorantes. [\[95\]](#) Esta parábola muestra la diferencia entre los creyentes genuinos y los simples religiosos. Jesús dijo antes en Mt.23:4

Atan cargas pesadas y las ponen sobre la espalda de los demás, pero ellos mismos no están dispuestos a mover ni un dedo para levantarlas.

En su explicación de esta parábola en su libro El Dios Pródigo, Keller piensa que Jesús esta diciendo,

“...la señal inevitable de que sabes que eres un pecador salvo por la sola y costosa gracia de Dios es una consciencia social sensible y una vida entregada al servicio de los pobres.” [\[96\]](#)

Jesús simplemente está demostrando cómo los verdaderos creyentes se caracterizan por una normal compasión por el sufrimiento de la humanidad. La religiosidad tiende a disminuir esa compasión.

En el curso ordinario de la vida, nos encontramos con personas a las que podemos ayudar. Tanto las ovejas como las cabras se hacen la pregunta, *Señor, ¿cuando te vimos con hambre...?* Esto significa, mientras lidiaban con su diario vivir, ellos “vieron” a personas en necesidad y reaccionaron compasivamente hacia ellas.

Esto es muy diferente que decir que no sirvieron en nada a Jesús a menos que... *estuvieran sirviendo a los hambrientos, los refugiados, los enfermos y los prisioneros...* [\[97\]](#)

Es una falta injustificable asumir en esta parábola que el servicio a los pobres es la misión a la que se debe dedicar la iglesia, y que tal dedicación es la medida de nuestra espiritualidad o que es la otra mitad del evangelio.

Es como decir que los Cristianos deben guardar los Diez Mandamientos y manifestar el fruto del Espíritu. [\[98\]](#) Estos caracterizan a los Cristianos. Eso es diferente a la misión de la iglesia, a los llamados individuales o a la Gran Comisión. Alguno dirá que el guardar los Diez Mandamientos es la otra mitad del evangelio. O que el fruto del Espíritu es la misión de la iglesia.

En la parábola de las ovejas y las cabras, Jesús está hablando palabras de consuelo, como Isaías predijo que el Mesías haría. *consolaos, pueblo mío....* [\[99\]](#) Les está dejando saber que aquellos líderes religiosos que los oprimen y que no hacían nada para aliviar su miseria, recibirían su recompensa.

Mientras tanto, los tronos del reino están siendo preparados para algunos de los supuestos ignorantes que veían el ayudar a sus vecinos en necesidad como algo completamente natural. Ese es el punto de esta parábola y ningún otro. Jesús no tenía la intención de darles otra ley y otra responsabilidad a sus discípulos.

El Comentarista Matthew Henry observa que “*la indiferencia caritativa hacia los pobres es un pecado.*” [\[100\]](#) Eso queda bastante claro en esta parábola. Lo que no está tan claro es qué tiene que ver esto con los mandatos que el nuevo evangelio social le impone a la iglesia.

El Buen Samaritano 6

La segunda parábola que se cita con frecuencia por el nuevo evangelio social es la del Buen Samaritano, Lucas 10:25-37.

Un escriba, un *experto en la ley*, trató de atrapar a Jesús traicionando un mandato que la ley especificaba. Él preguntó, “¿Quién es mi prójimo?”

¿Por qué preguntó eso el escriba? En la ley del Antiguo Testamento, el término *prójimo* se refería generalmente a los judíos, solamente a los miembros de la comunidad del pacto. (Lev.19:18) Jesús explotó esa burbuja al convertir en héroe de la historia a alguien que los Judíos consideraban estaba fuera del pacto, un Samaritano.

Sobre este punto, Keller está bastante acertado al mencionar que Jesús extendió el término *prójimo* para incluir a aquellos que se encontraban fuera de la “comunidad del pacto,” la cual es ahora la iglesia.

El punto central de la famosa parábola de Jesús del Buen Samaritano (Lucas 10:25–37) es que el ministerio de la misericordia no debe estar confinado a la comunidad del pacto, sino que debe extenderse a aquellos que se encuentran fuera de ella. [\[101\]](#)

En Jesús Humanitario, los autores también muestran al Samaritano demostrando compasión por una persona externa a su propia raza.

“El amor es dar un paso mas del que crees que puedes dar, porque la persona a la que estas sirviendo no puede dar pasos para llegar a ti.” [\[102\]](#)

Bien dicho. Desafortunadamente, los maestros del evangelio social en general tienden a citar esta parábola en libros o artículos como una de las muchas evidencias que apoyan sus principios, pero en realidad, no tiene nada que ver con la intención original del texto.

El Samaritano no era la iglesia y la víctima del robo no era el mundo. Tampoco Jesús usó esta parábola como un ejemplo de una lucha por la justicia social, de la misión de la iglesia o de la Gran Comisión. Esta parábola no apoya a ninguna de esas ideas.

Añadir nuestros propios elementos de interpretación a la parábola, y después imponerlo a los Cristianos sin ninguna razón es ciertamente una fórmula para la confusión. El incidente dentro de esta parábola es una situación singular de emergencia, no típica de la vida diaria. Está diseñada para exponer la diferencia entre un corazón encallecido por la falsa religiosidad y una persona normal con sentido de compasión.

Gálatas 2:10

Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer. Gal.2:10

Los maestros del nuevo evangelio social mencionan este versículo ocasionalmente para mostrar que los apóstoles estaban conscientes de la necesidad de ministrar a los pobres. Supuestamente muestra a Pablo enseñando que el servicio a los pobres es indispensable para el ministerio del evangelio.

Un artículo de internet considera este versículo como... *mas evidencia de que cuando servimos “al menor de estos,” ciertamente hemos llegado al corazón del evangelio.* [\[103\]](#) El contexto muestra que el autor se está refiriendo a los pobres de afuera de la iglesia.

En su intento por probar que la congregación debe ministrar a los pobres que se encuentran fuera de la iglesia, Keller usa Gal.2:10 para decirle a la iglesia *“den ofrendas y alivien a los pobres.”* Añade, *“Así que no solo las personas individuales, sino que toda la iglesia como un cuerpo debe estar involucrado en el cuidado físico y económico de los pobres.”* [\[104\]](#)

El contexto de Gálatas Dos muestra lo opuesto. Durante su visita con los otros apóstoles a Jerusalén, Pablo les presentó su ministerio y el mensaje que predicaba. Quería asegurarse de que todos estaban de acuerdo, *“por temor de estar corriendo o haberlo corrido mi carrera en vano.”*

Pablo dijo, *“a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.”* Es decir, los otros apóstoles encontraron que el evangelio de Pablo estaba completo y no necesitaba adiciones. Después de eso, le extendieron *nos dieron “a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo.”*

El servicio a los pobres era algo que no estaba incluido en su presentación del contenido del evangelio. De otra manera los apóstoles no hubieran tenido la necesidad de mencionarlo posteriormente.

Los apóstoles entendían claramente que el ministerio para los pobres no era parte del evangelio ni definía el ministerio evangélico en ninguna forma. Mencionarlo al final de la conversación tampoco ponía el servicio a los pobres en “equilibrio” con el mensaje de Pablo.

Los apóstoles no especificaron a qué pobres se referían, si dentro de la sociedad en general o dentro de la iglesia. Vemos cómo la conducta de Pablo lo definió cuando acepto una ofrenda para *“los pobres santos en Jerusalén.”* [\[105\]](#)

En Hechos 14 leemos que Pablo y Bernabé retornaron a Antioquia, *“desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.”* Su ministerio de predicar el evangelio y plantar iglesias había sido cumplido. No se menciona nada de alimentar a los pobres.

Conclusión: El servicio a los pobres no es parte del evangelio. Tratar de usar Gálatas 2:10 para apoyar la idea de que lo es, es contraproducente para los promotores del nuevo evangelio social.

Santiago Capítulo Dos

Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Santiago 2:15-16

Pero alguno dirá Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Santiago 2:18

Santiago Capítulo Dos es otro texto popular usado para justificar la aplicación distorsionada del slogan “en palabra y en hechos.”

Todos los seguidores del evangelio social, Antiguo o Nuevo, concuerdan en que solamente predicar el evangelio es una forma inadecuada de manifestar la fe Cristiana. Ese es el tema central en todos los libros que hemos revisado hasta ahora. [\[106\]](#) Santiago Dos es su texto favorito para ilustrar esta idea y según ellos, es algo incuestionable.

Cuestionémoslo: ¿Excluiría Santiago el evangelismo de la lista de buenas obras generadas por una fe genuina?

Esto expone el clásico error llamado *falencia de la exclusión*; asumir que la presencia de un factor excluye necesariamente todo lo demás. Es bastante claro que los Cristianos que se niegan a ayudar a otro creyente en verdadera necesidad están probando que su fe no es real. Esto es muy diferente a decir que los que no están sirviendo a los pobres del mundo carecen de fe.

Santiago está diciendo que la fe genuina produce obras de una forma u otra. Es difícil imaginar a un apóstol diciendo que el evangelismo no cuenta como una buena obra. Santiago usa el ejemplo físico de un hermano o hermana en necesidad para ilustrar su punto de forma concreta.

Si un creyente que profesa su fe no está involucrado en nada, ni en predicar, enseñar, evangelismo o en el ministerio de misericordia, tenemos una razón para asumir que su fe es una simple pretensión.

El asunto que trata de enfatizar Santiago es una fe que se muestra a si misma a través de las obras versus una fe falsa que no tiene fruto de ningún tipo. El contraste no está entre lo verbal y lo físico. Pensar lo último y aplicarlo como si fuera una doctrina es una tergiversación injustificable de las escrituras.

Pablo lo dijo de esta forma,

Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, 2Cor.4:13

Esto nos da a entender que Pablo consideraba el evangelismo como el producto de una fe genuina. El no incluiría una obra material como un componente necesario del evangelismo de la misma manera que Santiago excluiría el evangelismo de ser una buena obra. Pero entonces, si esto es correcto, el nuevo evangelio social no tiene nada que decirnos del Capítulo Dos de Santiago.

De este capítulo aprendemos...

- Nada en la parábola de las ovejas y las cabras, ni en la del buen samaritano apoya los argumentos del nuevo evangelio social.
- El uso de Santiago dos y Gálatas dos como textos de apoyo para las ideas del nuevo evangelio social sale de la intención que tenían los autores.
- El Nuevo Testamento no valida la idea del nuevo evangelio social de que existe un equilibrio entre el evangelismo y el intentar buscar la justicia social.

CAPITULO 16: Versículos del Antiguo Testamento mal usados

El texto del Antiguo Testamento más popular en la enseñanza del nuevo evangelio social es Isaías 58. En este capítulo, el profeta se queja de Israel por la negligencia que tiene hacia los pobres que se encuentran en su medio. Isaías expone la hipocresía religiosa de la nación mostrando la dedicación que le presta a los ayunos, días festivos, y otros rituales religiosos, mientras ignora la ley de Dios con respecto a los pobres que allí habitan.

Algunos argumentan en base a este capítulo que la justicia se define como ministrar a los pobres. [\[107\]](#) Como consecuencia, dicen, si nos enfocamos en servir a los pobres, estamos haciendo justicia y siendo justos. Si no nos comprometemos a eso, es cuestionable que seamos justos en absoluto o incluso que seamos justificados por medio de la fe...según los maestros del nuevo evangelio social.

Esta es una verdad a medias. Ciertamente es bueno ministrar a los pobres y malo ignorarlos cuando están a nuestro alrededor.

La mitad incorrecta tiene que ver con la definición bíblica de la justicia. En toda la Biblia, los términos moralistas siempre tienen la ley moral como su punto de referencia. Estos incluyen la justicia, el pecado, la santidad, la maldad, las buenas obras, etc. Los esfuerzos humanos, sin importar cuán bien intencionados sean, no son buenos, justos o santos al menos que correspondan a los estándares de Dios.

Al comienzo de Isaías 58, el profeta se refiere a Israel como un pueblo que ha quebrantado la ley.

... y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; Is. 58:2

En el resto del capítulo, Isaías explica los mandatos que han quebrantado... negligencia hacia los pobres.

Ayudar a los pobres en su entorno era parte de la ley Mosaica. Isaías está reprimiendo a los judíos de su época por cubrir su descuido de la ley con prácticas religiosas. Como todos los profetas del Antiguo Testamento, Isaías estaba sujeto a los límites de la ley. [\[108\]](#) Su rol era el de reprimir a la nación por su quebrantamiento de leyes, de las cuales una era cuidar de los pobres de en medio de ellos.

El principio moral aquí ciertamente es válido para los Cristianos de la actualidad. Somos igual de culpables que los Judíos en los tiempos de Isaías si encubrimos nuestra indiferencia por los mandatos de Dios con prácticas Cristianas. Los maestros del nuevo evangelio social tendrían toda la razón de reprimirnos si nos vieran ignorando las necesidades de los pobres que se encuentran entre nuestros hermanos Cristianos.

Desafortunadamente, van más allá de esto al ignorar ciertos puntos:

- Ni la exhortación de Isaías, ni la ley que la antecede, contiene algún mandato de alimentar a los pobres que se encuentran fuera de Israel.
- El nuevo evangelio social asume que la iglesia en esta dispensación hereda las bendiciones y las maldiciones de Israel. Si esta no es una asunción escondida, entonces sus exhortaciones basadas en Isaías 58 no tienen sentido.

Aunque la Biblia claramente dice que la iglesia es el *Israel de Dios*, el grado con el cual la Iglesia hereda las bendiciones y maldiciones de Israel es un tema delicado entre teólogos.

Entonces si el nuevo evangelio social desea aplicar Isaías 58 a la iglesia, se sobrentiende que la iglesia debe cuidar solamente de los pobres que son creyentes que se encuentran en medio de ellos.

Por lo tanto, ministrar a los creyentes pobres es algo que la iglesia **DEBE** hacer. Ayudar a los pobres de la comunidad que se encuentran fuera de la iglesia es algo que **PUEDE** hacer, pero no es mandato.

Isaías 58 no le brinda ningún apoyo a los argumentos del nuevo evangelio social.

Jeremías 29:7

Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz. Jer. 29:7

Este versículo es usado para apoyar la estrategia de evangelismo del nuevo evangelio social. Si las Iglesias se dedican a bendecir a la ciudad por medio del ministerio de la misericordia, la iglesia misma prosperará.

Jeremías estaba hablando a los cautivos de Babilonia. Como típico profeta hebreo estaba exponiendo lo que la ley ya mandaba. Dios advirtió a Israel que el exilio sería uno de los castigos infligidos por la desobediencia. Durante ese exilio, Dios les bendeciría y les haría recuerdo de su pacto con ellos. (Lev. 26:44-45)

Es un poco difícil ver qué tiene esto que ver con una supuesta lucha Cristiana por la justicia social, con un supuesto balance en el evangelio o con un mandato para reducir la pobreza en el mundo.

Aun más difícil que esto es entender por qué una exhortación extraída de la Ley de Moisés, escrita para hacer ver a Israel las consecuencias de su desobediencia, es relevante para la iglesia Cristiana.

Es bueno exhortar a las iglesias a que busquen la prosperidad de sus propias ciudades y que las bendigan en todas las maneras posibles. Sin embargo, es dudoso cuando nos olvidamos de la manera en la que Jesús nos dijo mandó hacerlo en la Gran Comisión, es decir, predicar el evangelio.

El golpe final

Un golpe duro a la teología del nuevo evangelio social es el concepto del Pacto de Gracia. Esta es la espina dorsal de la Biblia entera. La relación de Dios con el hombre en ambos testamentos es basado en un pacto, un acuerdo entre Dios y su pueblo.

La palabra *pacto* ocurre 264 veces en el Antiguo Testamento y 33 veces en el Nuevo. Está agarrado inseparablemente con la fidelidad de Dios a sus promesas, lo cual explica por qué los términos *pacto* y *promesa* ocurren en el mismo versículo 14 veces a lo largo del Nuevo Testamento.

Dios claramente es un Dios de pactos. En el Antiguo Testamento, el Dios que tenía pacto con su pueblo prometió suplir sus necesidades. Lo hizo cuando ellos eran obedientes. (Deut.28) En el Nuevo Testamento, por medio de las promesas de su pacto, Dios promete suplir todas las necesidades de los creyentes, espiritualmente y físicamente. Él lo hace cuando ellos son obedientes. (Fil.4:19)

No hay mucha diferencia allí, con excepción de que un Salvador derramó su sangre para confirmar las promesas del pacto para su pueblo y solamente para uso suyo. (Ver Gálatas capítulos tres y cuatro y el libro entero de Hebreos.)

Existe una característica común contundente entre los pactos de ambos testamentos: *Exclusividad*.

No había ninguna cláusula en la Ley de Moisés que mandaba que se alimente a los filisteos. La ley era enfática con respecto a cómo se debía cuidar de los pobres en Israel. El pentateuco da instrucciones para que se guarde el año de jubileo para cancelar las deudas entre ellos.

Es lo mismo con el “Israel de Dios” de hoy, la iglesia. [\[109\]](#) Las promesas de Dios en el nuevo pacto son para el pueblo de Dios, para aquellos que han depositado su confianza en Cristo. Es por esa razón que no encontramos ningún mandato en el Nuevo Testamento impuesto sobre la iglesia para alimentar a la humanidad, luchar por causas de justicia social, o crear una sociedad equitativa antes de que Jesús retorne.

Somos libres para hacer estas cosas si así lo deseamos. Sin embargo, no tenemos la libertad de sugerir que son mandatos o parte de la Gran Comisión. Tampoco nuestra espiritualidad es medida por tales cosas.

El principio de la exclusividad rinde como irrelevantes a estos textos como apoyo al nuevo evangelio social. Entre esto y el principio de la relevación progresiva, el movimiento cae.

Entender estos errores no debe llevarnos a un espíritu sin compasión. Aun permanece la imagen de Dios en las personas, sin importar ningún otro factor. *Debemos* predicar la palabra de Dios a la humanidad. *Podemos* alimentarlos si está a nuestro alcance hacerlo, siempre y cuando no ponga en peligro a nuestra propia gente, acabando con los recursos que son necesarios para completar nuestra misión, la Gran Comisión.

Por lo tanto...

Es anti bíblico enseñar que debe existir un equilibrio entre el evangelismo y la justicia social para que el evangelio sea integral y auténtico.

Es anti bíblico enseñar que la misión de la iglesia es combatir la pobreza en la comunidad y en el mundo.

Es anti bíblico enseñar que el servicio hacia los pobres es una parte inseparable del evangelio.

Es anti bíblico enseñar que la fe genuina en Cristo resultará en una vida de servicio hacia los pobres.

Es anti bíblico enseñar que el reino de Dios consiste en una sociedad justa y equitativa, completa o en parte, antes del retorno de Cristo.

Es anti bíblico enseñar que parte de la misión de la iglesia es participar con Dios en la restauración de la creación física.

Es anti bíblico confundir la caridad Cristiana con la justicia social.

Es anti bíblico declarar que los Cristianos tienen el mandato de participar en causas de justicia social.

Es anti bíblico usar las parábolas de Jesús para enseñar que todos los Cristianos deben dedicarse al servicio de los pobres.

Es anti bíblico interpretar las profecías del Antiguo Testamento, como ser Isaías 58, Jeremías 29 o de la ley mosaica, para imponer un mandato sobre la iglesia de aliviar la pobreza en la comunidad o en el resto del mundo.

Es anti bíblico sugerir que la disparidad económica entre los individuos o las naciones es en sí una evidencia de la injusticia.

Es anti bíblico declarar que los Cristianos le deben algo a los pobres y que lo deben pagar por medio del ministerio de la misericordia, sin el cual ellos mismos son injustos.

De este capítulo aprendemos...

- El movimiento frecuentemente usa de una manera incorrecta los textos del Antiguo Testamento como ser Isaías 58 y Jeremías 29.
- Los promotores ignoran el principio de la exclusividad en el contexto de estos textos y los aplican a la búsqueda de la justicia social en la sociedad de la actualidad.
- Al principio, el sistema teológico del nuevo evangelio social parece grande y amenazante. Sin embargo, el principio de la exclusividad en los pactos expone el sistema entero como miserable, al punto de ser absurdo.
- El movimiento abusa de la palabra de Dios en puntos importantes de la teología bíblica.

Capítulo 17:

Palabras de moda

Echar licor dentro de una botella de leche tiene ciertos problemas éticos, especialmente si no se notifica al comprador. Los eslóganes ayudan a comunicar el mensaje de cualquier movimiento, a menos que utilicen dichos populares con otro sentido al que normalmente tienen. Ideas erróneas son comunicadas de esta forma a los inadvertidos, al igual que el licor en la botella de leche.

El nuevo evangelio social ha escogido algunos dichos, benignos en ciertos contextos pero que deberían ser evadidos por los Cristianos.

- Eslogan: *Palabra y hecho*

Si el dicho popular, *predica el evangelio en palabra y en hecho*, significa que nuestra profesión verbal del evangelio debe ir acompañada de una vida santa, es loable. Si profesamos conocer el amor de Dios e ignoramos a nuestro hambriento vecino, la genuinidad de la profesión de nuestra fe debe ser puesta en duda.

Si, por el otro lado, significa que el evangelismo es incompleto a menos que se otorgue la benevolencia material al no creyente, entonces apunta a un falso evangelio que un Cristiano debe rechazar.

Si aceptamos el uso de este dicho como legítimo, tendríamos que excluir el predicar y enseñar como una “obra”. ¿Tiene esto sentido? Si lo tiene, debemos concluir que Pablo realizó muy pocas obras en sus jornadas misioneras. Unos pocos milagros de sanidad, de seguro. Pero aparte de eso, ninguna buena obra, tal como los maestros de la nueva moda la definan, y ciertamente sin ninguna intención de “equilibrar” el evangelio.

- Eslogan: *Predica el evangelio, usa palabras si es necesario*

Este dicho ha sido atribuido a San Francisco de Asís, aunque no existen evidencias de que él lo haya dicho.

¿Porque es malo este dicho? Porque le falta algo vital a esta definición del evangelio: **La Cruz**. Observe cuan rápido se desvanece frente a la definición de Pablo:

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. 1Cor. 2:2

A vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado. Gal.3:1

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras. 1Cor.15:1,3

La única forma de comunicar el mensaje de la cruz es verbalmente, al menos de que se trate de una obra teatral de la pascua o algo por el estilo. Debido a que el dicho excluye la cruz, resulta en un evangelio diferente al bíblico. Así que no existe razón para que tal eslogan sea usado por un cristiano.

- Eslogan: *Ministerio Integral*

Si *ministerio integral* significa que la iglesia debe ministrar tanto la parte material como la espiritual, está bien. Pero si insinúa que el ministerio Cristiano es incompleto a menos que se acompañe del ministerio de la misericordia, debe ser rechazado.

- Eslogan: *Evangelio Completo*

Si este dicho quiere decir es que el mensaje de salvación conecta a la persona a Cristo, quien suple sus necesidades físicas y espirituales, es excelente. Si implica que el evangelio en sí mismo es incompleto sin una benevolencia material a los no creyentes, expresa un falso evangelio y un cristiano debe rechazarlo.

De este capítulo aprendemos...

- Debemos estar alerta cuando se usan ciertos eslóganes y palabras de moda, ya que pueden esconder algún significado diferente cuando son usadas por los maestros del evangelio social.

Capítulo 18: Comparando la Biblia con el evangelio social

¿Es el nuevo evangelio social es más parecido al antiguo, o a la Biblia? Este capítulo resume los puntos importantes.

Servicio a los Pobres

Antiguo evangelio social: Dios le ha dado el mandato a la iglesia de cuidar a los pobres y reducir la pobreza mundial.

Nuevo evangelio social: Igual que el antiguo. Los Cristianos deberían servir a los pobres como evidencia genuina de su fe. Esta es la estrategia correcta para el evangelismo mundial.

Biblia: No existe ningún mandato como ese mas que el de preocuparse por hermanos en la fe. La compasión Cristiana le permite a la iglesia ayudar cuando puede. La iglesia no es una institución de bienestar social.

Mandato de la Creación

Antiguo evangelio social: La raza humana es el guardián de la tierra. Desde la Caída, los creyentes deben trabajar para restaurar la creación física como parte del mandato para la iglesia.

Nuevo evangelio social: Igual que el antiguo con la excepción de que reconocen la necesidad del evangelismo. La evangelización es solamente parte del mandato de la restauración de la creación.

Biblia: El hombre es el cuidador pero no existe un mandato para la iglesia sobre restaurar la creación. Dios lo hará al final de los tiempos. La contribución de la iglesia es hacer discípulos a las naciones a través de la predicación del evangelio.

Mandato Cultural

Antiguo evangelio social: Este subconjunto del llamado mandato de la creación fue elaborado por Kuyper después de Rauschenbusch.

Nuevo evangelio social: Como parte del mandato de la creación, la iglesia debería estar involucrada en actividades culturales para adornar la creación con formas de arte saludables. Esto incluye cambiar las instituciones de la sociedad.

Biblia: Cristo es el autor de los dones para la humanidad, no solo los espirituales. Los Cristianos con dones artísticos deberían usarlos para la gloria de Dios. Los apóstoles nunca se esforzaron conscientemente por cambiar las instituciones sociales.

Equilibrando el Ministerio del Evangelio

Antiguo evangelio social: El evangelio tiene dos partes. Predicar y el ministerio de la misericordia. Uno sin el otro quedan truncados e incompletos.

Nuevo evangelio social: Difiere del antiguo evangelio social solamente en que le dan prioridad a la Palabra. Pero hacen al ministerio de la misericordia una parte inseparable del ministerio del evangelio.

Biblia: No existe tal equilibrio. El ministerio del Evangelio esta completamente realizado cuando la Palabra de Dios es predicada y enseñada, sin sumarle nada más. El ministerio de la Misericordia debe practicarse cuando las circunstancias lo ameritan, primero a creyentes y después al mundo. Los ministros del evangelio no deben estar involucrados en el ministerio de la misericordia excepto para supervisar lo que es hecho a través del diaconado de la iglesia local.

El Reino de Dios

Antiguo evangelio social: El reino de Dios es una sociedad justa y equitativa. El Cristianismo es el medio para llegar a eso.

Nuevo evangelio social: El Reino de Dios es la iglesia, aunque algunos incluyen el nuevo orden social que la iglesia creará.

Biblia: El Reino de Dios es la totalidad de los salvados, tanto en la tierra como en el cielo. Su propósito en la tierra es hacer discípulos a las naciones hasta que Cristo vuelva.

Justicia Social

Antiguo evangelio social: La misión de la iglesia es conformar a la sociedad a los estándares éticos de Dios a través del activismo socio-político.

Nuevo evangelio social: Igual que el antiguo evangelio social pero predicando como parte del proceso.

Biblia: La justicia social es una preocupación para los Cristianos pero no su misión. El evangelio apartado del activismo, aunque algunos pueden ser llamados a hacer eso.

Igualdad Económica

Antiguo evangelio social: La desigualdad es la prueba de que existe la injusticia social. Los Estados Unidos son culpables de esto. Los Cristianos deberían participar en los esfuerzos por redistribuir las riquezas. El Capitalismo es inherentemente maligno.

Nuevo evangelio social: Los Cristianos Americanos, debido a sus riquezas, tienen el deber de participar en la reducción de la pobreza mundial.

Biblia: La Biblia presupone el derecho a la propiedad personal, a la ganancia por negocios y a la prosperidad. La desigualdad no es necesariamente injusta. Los Cristianos ricos deben ser generosos y humildes pero tienen la libertad de disfrutar de sus bendiciones.

La Misión de Jesús

Antiguo evangelio social: Jesús vino a establecer el reino de Dios como un orden social teocrático visible, basado en principios éticos.

Nuevo evangelio social: Jesús vino a establecer el reino de Dios en la forma de una iglesia que ayudara a establecer justicia en la tierra. Los Cristianos deben participar en ese proceso.

Biblia: Jesús vino para dar vida eterna a aquellos que el Padre le entregó. El logró esto por su vida, muerte y resurrección. La noción de que vino para establecer el reino de Dios de forma visible con justicia social universal antes de la Segunda Venida, es pura ficción.

De este capítulo aprendemos...

Los maestros del nuevo evangelio social se consideran a si mismos eminentemente bíblicos y conservadores. Sin embargo, sus enseñanzas son mas parecidas al antiguo evangelio social que a la Biblia.

Conclusión

Hemos mostrado una versión del evangelio social que está siendo reavivado bajo el disfraz de un nuevo énfasis en el ministerio de la misericordia y la justicia social. Es una nueva forma que involucra mayor participación en las necesidades de la sociedad.

Es un sistema teológico en si mismo, una cosmovisión que redefine la misión de la iglesia, del reino de Dios, de la vida Cristiana y aún el contenido mismo de la palabra “evangelio”. Es casi una religión diferente.

El ministerio de la misericordia es enseñado en la Biblia como un don del Espíritu y una consecuencia necesaria de la vida de la iglesia local. Los celosos esfuerzos por ayudar a los pobres son maravillosos. Pero cuando ese tipo de entusiasmo afecta el significado del evangelio, o de la misión de la iglesia, debemos alarmarnos. [\[110\]](#)

Imponer mandatos que nunca fueron decretados por Cristo, entristece al Espíritu, desvía a la iglesia de su llamado y extingue el poder del evangelio.

El mensaje del evangelio no es simplemente una cosa más dentro del amplio espectro del ministerio Cristiano. Es suficiente en si mismo para avanzar en el reino de Dios, porque solo él es “*el poder de Dios para salvación*”. [\[111\]](#)

Bibliografia

Buckley, Christian, and Ryan Dobson. *Humanitarian Jesus*. Chicago, IL: Moody Press.

By Faith Magazine. Vol. Issue 29. Presbyterian Church in America, 2010.

Conn, Harvey. *Evangelism: Doing Justice and Preaching Grace*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982.

Corbett, Steve.

Elwell, Walter A., ed. *Evangelical Dictionary of Theology*. Grand Rapids, MI: Baker House Publishers, 1984.

Great Commision Publications. *Westminster Confession of Faith*. Suwanee, GA, 1993.

Henry, Matthew. *Commentary On the Whole Bible*. Vol. 5. Iowa Falls, IO: World Bible Publishers, 1986.

Keller, Timothy. *Generous Justice*. NY, NY: Penguin Group, 2010.

Ministries of Mercy: The Call of the Jericho Road. Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed, 1997.

The Prodigal God. NY, NY: Penguin Group, 2008.

Neibuhr, Richard. *Christ and Culture*. NY, NY: Harper, 1957.

MacArthur, John. *Standing Stong*. Second. Colorado Springs, CO: David Cook Publishing, 2006.

Stearns, Richard. *The Hole in Our Gospel*. Nashville, TN: Nelson Publishers, 2009.

Rauschenbusch, Walter. *Chritianity and the Scoial Crisis*. NY, NY: Harper, 2007

Notas Finales

[1] Schweitzer es un misionero de las Iglesias Presbiterianas de las Américas en Inglaterra, implantando iglesias reformadas.

[2] Rom.16:17-18

[3] Corbett es el fundador del Instituto Chalmers y Fikkert el presidente. Este instituto se encuentra dedicado a enseñar a las Iglesias como realizar el ministerio de la misericordia sabiamente.

[4] Corbett, Steve y Fikkert, Brian: Cuando Ayudar Es Malo, Moody Publishers, Chicago, Ill. 2009 p.14

[5] Ibid

[6] Ibid, p.78

[7] Corbett y Fikkert, p.40-41

[8] Keller, *Justicia Generosa*, p.189

[9] Ibid, Prefacio, xiii

[10] Ibid, Prefacio, ix

[11] Ibid, p.47-48

[12] Buckley y Dobson, p.37

[13] Ibid, p.49

[14] Entrevista con Cristiandad de Hoy sobre su libro Justicia Generosa, publicado 12/6/2010, <http://www.christianitytoday.com/ct/2010/december/10.69.html>

[15] Justicia Generosa, p.91

[16] Ibid

[17] Rauschenbusch, p.313

[18] Ibid

[19] Ibid

[20] Wikipedia, http://en.wikipedia.org/wiki/Social_Gospel

[21] **JESUS HUMANITARIO**, p.32-33, 37

[22] Diccionario Evangelico De Teologia, p.913

[23] Ibid

[24] Ibid

[25] No hemos encontrado un énfasis en Keller, en relación a la cooperación de incrédulos en la renovación cultural.

[26] Raukschenbusch, p.123

[27] Los maestros del antiguo evangelio social rara vez dicen, Jesús vino... porque eso implicaría deidad en la encarnación, algo en lo que ellos no creen. Siempre usan palabras como misión o propósito

[28] Rauschenbusch, p.123

[29] Stearns, Richard. Hole In Our Gospel (Un hueco en nuestro evangelio). p.5

[30] Ibid, p.179

[31] Ibid p.201

[32] Conn, Harvey. Evangelism: Doing Justice and Preaching Grace (Evangelismo: haciendo justicia y predicando gracia) p.56

[33] Ibid p.46

[34] Keller, Timothy. Ministries of Mercy: The call of the Jericho Road (Ministerios de misericordia: el llamado del camino a jerico), 2nd ed. Phillipsburg, N.J., Presbyterian and Reformed, 1997, p.52-53

[35] Buckley&Dobson. Humanitarian Jesus (Jesús humanitario). p.14

[36] 1Tes.2:12

[37] 2Th.1:5

[38] Textos como 1Tes.4:15-17 y Mt.24:30-31 lo hacen enfáticamente claro.

[39] Un lema del movimiento humanista de Protagoras, filosofo Griego, 429 A.C.

[40] Conn, p.56

[41] Tito 2:13

- [42] Stearns, p.201
- [43] Keller, Camino a Jericó, p.52-53
- [44] Buckley y Dobson, Jesus Humanitario, p.14
- [45] El libro Cuando Ayudar Es Malo usa esta linea de razonamiento como cierta.
- [46] El Instituto Chalmers es una organización asociada con el Covenant College en Lookout Mountain, GA, dedicado a enseñar a las personas como conducir el ministerio de la misericordia sabiamente.
- [47] Corbett&Fikkert, **Cuando Ayudar Es Malo**, Capítulos Uno y Dos
- [48] Mt.14:15
- [49] Mateo Capítulo Ocho
- [50] Marcos Capítulo Cinco
- [51] Deut.15:10-12
- [52] Jared Wilson en un sitio web, Gospel Driven Church. Marzo, 2011
<http://gospeldrivenchurch.blogspot.com/2010/10/why-social-justice-is-necessary.html>
- [53] James K.A. Smith. Contribuidor del Instituto Cardus, Un Cristiano con estilo propio “a la moda” con la supuesta meta de “equipar y conectar a la siguiente generación de líderes Cristianos.” <http://www.cardus.ca/comment/article/2024/>
- [54] Un Llamado Evangélico a la Responsabilidad Civil, 2006
<http://www.npr.org/documents/2006/feb/evangelical/calltoaction.pdf>
- [55] Corbett & Fikkert, **Cuando Ayudar Es Malo**, p.33
- [56] Entrevista citada en **Jesus Humanitario**, p.169, con Rusty Pritchard, fundador del Flourish, una organización Cristiana dedicada a los problemas ambientales.
- [57] Ibid, p.170
- [58] Corbett & Fikkert, **Cuando Ayudar Es Malo**, p.33
- [59] Ibid
- [60] Ibid, p.60
- [61] Ibid, p.59
- [62] Rauschenbusch y Niebuhr estaban involucrados en esto. Vea Rauschenbusch p.226,237,246 el libro de Richard Niebuhr’s **Cristo Y La Cultura** este ha influenciado

la forma en la que los cristianos se relacionan con la cultura. Neibuhr era neo-ortodoxo en su teología, una forma de liberalismo que no tiene nada de nuevo ni de ortodoxo.

[63] Un grupo Canadiense con base en Ontario Canada. Sitio web:
<http://www.cardus.ca/>

[64] <http://www.cardus.ca/comment/article/2024/>

[65] Una opera por el compositor Giacomo Puccini, 1904

[66] Se refiere a una novella por el escritor norteamericano, Ernesto Hemingway, cuya tema es la muerte y la futilidad de la vida. Para Quien Suenan las Campanas, 1940

[67] Diccionario Evangelico De Teologia, p.715

[68] Citado en Jesus Humanitario, p.35, de un foro de 50 lideres evangélicos en Chicago en 1973. Esta fue la declaración de Ron Siders, Evangélicos para la Acción Social.

[69] La Confesion De Westminster es el estándar doctrinal de las Iglesias Presbiterianas con algunas revisiones de muchas Iglesias Bautistas. Es la declaración de la fe en la historia protestante más. Les tomó 5 años escribirla a los 151 teólogos. Su contenido muestra de cerca el pensamiento de la época de la reforma.

[70] Revista *Por Fe*, Otoño 2010, 29 esta dedicado en gran parte al tema de la justicia social.

[72] Cox, Stan. *The Social Gospel* Posted July 1, 2000

[73] Rauschenbusch, p.145

[74] MacArthur, *Standing Strong*, p.53

[75] Stearns, p.279

[76] *Ibid*, p.202

[77] Tomado del comentario de Lutero de Gal.1:6. Vea cualquier edición.

[78] *Justicia Generosa*, p.99

[79] Schweitzer, William, Ph.D. Un fundador de Iglesias en Inglaterra con la Iglesia presbiteriana de America. Del articulo, *El Reporte de Aquila*, Junio, 2010

[80] *Jesus Humanitario*, p.56

[81] *Ibid*, p.36

[82] *Ibid*, p.32

[83] *Ibid*, p.87

[84] Ibid, p.91

[85] Keller, Justicia Generosa, p.139

[86] Evangelismo: Haciendo Justicia y Predicando Gracia, p.67

[87] Citado como parte de una entrevista de **Jesus Humanitario**.

[88] Al Mohler en el Evangelio Social — Septiembre 17, 2010

<http://www.albertmohler.com/2010/03/15/glenn-beck-social-justice-and-the-limits-of-public-discourse/>

[89] Proctor, Paul. La Justicia Social no es Caridad Cristiana, Abril, 2011

<http://www.newswithviews.com/PaulProctor/proctor204.htm>

[90] Con renuencia, debemos mencionar que el último libro de Keller Justicia Generosa se basa en gran medida en este error semántico. El vincula las palabras "justicia" y "justificación" y trata de mostrar que el servicio a los pobres es algo que les debemos como una cuestión de justicia, basado en la ley del Antiguo Testamento y los cristianos "justificados" por la fe les hará "justicia" proveyendo para ellos. El Nuevo Testamento enseña la caridad cristiana no la justicia social. Decimos esto "con renuencia" debido a que Keller es un destacado escritor y maestro a quien le recomendamos en otros contextos.

[91] **Jesus Humanitario**, p.52

[92] El libro de Stearns, The Hole in Our Gospel esta completamente basado en este principio. A pesar de ser un buen libro, lleno de buenos testimonios, el principio que menciona lo hace no bíblico.

[93] Stearns, p.59

[94] Ibid

[95] Juan 9:34

[96] Keller, **EL DIOS PRÓDIGO**, p.112

[97] Ibid

[98] Gálatas 5:22

[99] Isaías 40:1

[100] Henry, Matthew, p.383

[101] <http://www.thegospelcoalition.org/publications/33-3/the-gospel-and-the-poor>

[102] **JESUS HUMANITARIO**, p.71

[104] Keller, Tim. El Evangelio y Los Pobres
<http://www.thegospelcoalition.org/publications/33-3/the-gospel-and-the-poor>

[105] Rom.15:26

[106] **Jesús Humanitario** está basado en este principio.

[107] Keller, revista Por Fe, p.30, Otonho 2010 y en *Justicia Generosa* Stearns, **HOLE IN THE GOSPEL** p.184; Conn, p.49,76; Corbett & Fikkert, Cuando Ayudar Es Malo p.40,56;

[108] *!A la ley y al testimonio! Si no dijeron conforme a esto, es porque no les ha amanecido the law and to the testimony! Is. 8:20*

[109] Gálatas 6:16

[110] Rom.16:17-18

[111] Rom.1:16